

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

**SEDE QUITO**

**CARRERA: PSICOLOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:**

**PSICÓLOGA**

**TEMA:**

**MALESTAR PSÍQUICO Y LA MEMORIA COLECTIVA. ANÁLISIS DEL  
RELATO DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO COLOMBIANO ATENDIDAS POR EL  
SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS – ECUADOR**

**AUTORA:**

**ANDREA LILIANA ALMEIDA VILLAMIL**

**DOCENTE TUTOR:**

**JUAN ALEJANDRO VILLALOBOS ARQUEROS**

**Quito, septiembre de 2020**

“La historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente, historizado en el presente porque ha sido vivido en el pasado”.

(Jacques Lacan, 1981)

## CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo, Andrea Liliana Almeida Villamil, con documento de identificación N.º 1716589773, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de grado/titulación intitulado: MALESTAR PSÍQUICO Y LA MEMORIA COLECTIVA. ANÁLISIS DEL RELATO DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO COLOMBIANO ATENDIDAS POR EL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS - ECUADOR, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: PSICÓLOGA, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



---

Nombre: Andrea Liliana Almeida Villamil

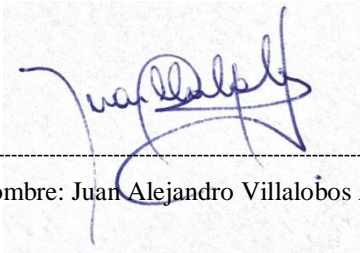
Cédula: 1716589773

Fecha: Quito, septiembre de 2020

## CARTA DE DECLARATORIA DE COAUTORÍA FIRMADA POR DOCENTE

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de investigación, “MALESTAR PSÍQUICO Y LA MEMORIA COLECTIVA. ANÁLISIS DEL RELATO DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO COLOMBIANO ATENDIDAS POR EL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS - ECUADOR”, realizado por Andrea Liliana Almeida Villamil, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, septiembre de 2020



Nombre: Juan Alejandro Villalobos Arqueros

CI:1753596228

## CARTA DE AUTORIZACIÓN DE USO



Quito 19 de julio de 2019

Doctor

GINO GRONDONA

DIRECTOR DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Ciudad.-

De mi consideración,

Yo, José Fernando López Forero, Director Nacional del Servicio Jesuita a Refugiados en Ecuador, confiero la presente autorización a ANDREA LILIANA ALMEIDA VILLAMIL, con CI. 1716589773, para el uso y la publicación de la información obtenida en la realización de su proyecto de titulación: "MALESTAR PSÍQUICO Y LA MEMORIA COLECTIVA. ANÁLISIS DEL RELATO DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO COLOMBIANO ATENDIDAS POR EL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS - ECUADOR".

Atentamente,

**José Fernando López F.**  
**Director Nacional**  
**Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador**

## **DEDICATORIA**

A los exiliados, por poner en cuestión la rigidez de lo instaurado.

A Saadi y los pacientes de Oncología del HCAM, por ser el arranque de esta exploración.

## AGRADECIMIENTOS

A Christian Acevedo, por abrir un espacio para mis sombras.

A Gino Naranjo, por crear un espacio para mi voz.

A *Salaam*, Tara y el clan, por la ternura.

A Sebastián, por el *fondo de memoria* y su sensible sostenimiento en este trabajo.

A Nataly y Becquer, por sus saberes y por estar.

A Ricardo, por el cuidado. A mis padres, por la vida. A mi familia, por la permanencia.

A mis amigas, por la travesía y la fortaleza.

A Pati de la Cruz, por el cálido empuje.

A Cathya Torres, por la tutela.

A Cinddy Tamayo, por las respuestas a incertidumbres.

## Índice

Introducción.....	1
1. Planteamiento del problema .....	3
2. Justificación y Relevancia .....	8
Justificación .....	8
Relevancia.....	8
3. Objetivos.....	9
3.1 Objetivo general.....	9
3.2 Objetivos específicos .....	9
4. Marco conceptual .....	10
4.1 Memoria colectiva .....	10
4.2 Malestar psíquico .....	11
4.3 Rememorar, el relato.....	15
4.4 Exilio.....	16
5. Variables y dimensiones.....	18
6. Hipótesis y supuestos .....	19
7. Marco metodológico.....	19
7.1 Perspectiva metodológica .....	19
7.2 Diseño de investigación .....	21
7.3 Tipo de investigación.....	23
7.4 Instrumentos y técnicas de producción de datos.....	23
7.5 Plan de análisis.....	25



8. Población y muestra .....	27
8.1 Población .....	27
8.2 Tipo de muestra: Casos tipo.....	27
8.3 Criterios de la muestra .....	27
8.4 Fundamentación de la muestra .....	28
8.5 Muestra .....	28
9. Descripción de datos producidos.....	29
10. Presentación de resultados.....	31
10.1 Percepciones particulares sobre el conflicto colombiano y el exilio .....	31
10.1.1. Del conflicto colombiano .....	32
10.1.1.1 La violencia del conflicto colombiano.....	33
10.1.1.2 La desestimación del conflicto colombiano.....	34
10.1.1.3 La no-reacción ante el conflicto colombiano.....	35
10.1.2 Del miedo como causa del exilio .....	36
10.2 La llegada a Ecuador.....	38
10.2.1 Al inicio nos tocó duro .....	38
10.2.2 Percepciones particulares sobre Migración de Ecuador.....	39
10.2.2.1 El abuso de la autoridad .....	40
10.2.3 Percepciones particulares sobre ACNUR.....	41
10.2.4 Percepciones particulares sobre organizaciones de acogida .....	42
10.2.5 Percepciones particulares sobre la Comisión de la Verdad.....	43
10.3 El malestar psíquico.....	45

10.3.1 Desarraigo .....	46
10.3.2 Lo truncado.....	47
10.3.3 La discriminación .....	47
10.3.4 Lo transgeneracional .....	48
10.3.5 El olvido como defensa .....	49
10.4 La memoria colectiva.....	49
10.4.1 Una memoria que sanar .....	50
10.4.2 Pasado, lo no resuelto.....	51
10.4.3 Presente, el desasosiego .....	52
10.4.4 Futuro, los anhelos y la incertidumbre .....	54
11. Análisis de los resultados .....	56
12. Interpretación de los resultados .....	59
Conclusiones.....	62
Referencias bibliográficas .....	65

## **Índice de Anexos**

Anexo 1. Guion de la entrevista al grupo de enfoque.....	68
--	----

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b> Conformación de la muestra de la investigación .....	29
<b>Tabla 2.</b> Conformación del Grupo de Enfoque N.º 1 .....	30
<b>Tabla 3.</b> Conformación del Grupo de Enfoque N.º 2 .....	30

## Resumen

El objetivo de este estudio es identificar la función de la memoria colectiva en la tramitación del malestar psíquico en víctimas del conflicto colombiano, entendiéndose a la memoria colectiva desde el entretendido de las memorias individuales, en la singularidad de los recuerdos. Su metodología es cualitativa, su diseño es fenomenológico. Para la recopilación de información, se realizaron entrevistas semiestructuradas a grupos de enfoque, constituidos por seis personas que habían sido atendidas en algún momento en el Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador. Para la producción e interpretación de datos, se hizo un análisis de categorías.

Se postula que las memorias individuales construyen una memoria colectiva, sin que sea posible comprender una memoria sin la otra, porque los eventos no les ocurren a sujetos aislados sino que son parte de grupos, instituciones o culturas. Asimismo, se plantea que la memoria debe comprenderse en su complejidad, pues está relacionada a procesos históricos, políticos y subjetivos, y en su transtemporalidad, es decir, el influjo del pasado en el presente, y de ambos en el futuro, sea de manera explícita o latente. Finalmente, del análisis de los relatos se extraen dos funciones de la memoria colectiva. Una que permite la emergencia de una identificación de grupo y un sentido de pertenencia. Otra que permite la comprensión de lo ocurrido, la elaboración de un evento traumático.

**Palabras clave:** memoria colectiva, memoria individual, conflicto colombiano, malestar psíquico, exilio

## **Abstract**

The general objective of this study is to identify the function of collective memory regarding the processing of distress on victims of the Colombian conflict, by understanding the collective memory as a result of the interweaving of individual memories, of the singularity of the remembrances. A qualitative methodology and a phenomenological design were used. For data collection, semistructured interviews were carried out to cluster groups, equaling six persons who had been formerly attended by the Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador. For the production and interpretation, a categorical data analysis was performed.

It states that individual memories construct collective memory, being impossible to comprehend one without another, as events do not occur to isolated subjects but members of groups, institutions or cultures. Likewise, it states that memory must be comprehended in its complexity, since it is related to historical, political and subjective processes, as well as in its transtemporality, the influx of the past in the present, and of they both in the future, in a manifest o latent manner. Finally, from the testimonies, two functions of the collective memory are acknowledged. One that allows the emergence of group identification and a sense of belonging. Another that permits the comprehension of the developments, which is the processing of a traumatic event.

**Key words:** collective memory, individual memory, Colombian conflict, distress, exile

## **Introducción**

El concepto de memoria colectiva empezó a desarrollarse tras la Segunda Guerra Mundial, específicamente al conocer los casos de las víctimas del Holocausto en los campos de concentración. Se continúa elaborando este concepto durante la década de los ochenta del siglo anterior, y ya se lo utiliza en investigaciones de Ciencias Humanas, como en la Sociología o la Psicología. La memoria colectiva dio lugar a nuevas perspectivas, a estudios sobre historia y política, y a la comprensión de lo ocurrido con grupos sociales que han sufrido una catástrofe común (Jelin, 2002).

En la región latinoamericana se realizaron investigaciones acerca de la memoria colectiva a partir de los relatos de las víctimas de las dictaduras militares, cuyos testimonios fueron clave, dados los procesos de censura, control y manipulación de la información que instauraron esos gobiernos, en un afán de crear condiciones adversas para el surgimiento de una memoria colectiva (Jelin, 2002).

En Colombia se ha desarrollado un proceso violento distinto al ocurrido en otros países latinoamericanos. Se trata de un conflicto armado que ha durado más de cincuenta años y que no tiene vistas de alcanzar una pronta resolución. La intensidad y la frecuencia de su violencia han provocado millones de desplazados internos y transnacionales (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018). Pero, a pesar de las cifras y las apelaciones de la comunidad internacional, el Estado persiste en su negación, así como en el no reconocimiento de las víctimas. Han habido intentos por construir una memoria colectiva del conflicto, no obstante, por su desestimación desde el gobierno y por el silencio de algunos segmentos de la población colombiana, ha resultado en una difícil labor, y apenas se da cuenta de una visión fragmentada del conflicto.

Esta investigación expone la necesidad de construir una memoria colectiva desde las memorias individuales, subjetivas, planteando que no existe la una memoria sin la otra, pues los sucesos no ocurren a sujetos aislados, y que “las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente”. (Jelin, 2002, pág. 20). Asimismo, postula que en la rememoración está la posibilidad de resignificar el pasado, para que los eventos traumáticos que marcaron la vida de los exiliados no sean los determinantes exclusivos de su presente y su futuro.

Esta investigación se realizó en diferentes locaciones de Ecuador. Y su objeto es identificar cuál es la función de la memoria colectiva en la tramitación del malestar psíquico en las víctimas del conflicto colombiano.

En la parte conceptual se ubica la problemática de la memoria colectiva en el conflicto colombiano, profundizándose en nociones sobre la memoria colectiva, la memoria individual, el malestar psíquico, la rememoración y el exilio. En la parte metodológica, los relatos se recopilaron a través de entrevistas semiestructuradas en grupos de enfoque, constituidos por personas víctimas del conflicto colombiano en el exilio, que hubieron sido atendidas alguna vez en el Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador. Y finalmente, desde un análisis categorial de los relatos, que busca interpretar los significados, se pretende inferir la función de la memoria colectiva que brota desde la subjetividad individual.



## 1. Planteamiento del problema

El desplazamiento y el exilio actualmente alcanzan una dimensión global y responden a múltiples causas, como el cambio climático y los desastres naturales, la crisis alimentaria global y el coste de la vida, las situaciones hostiles y de emergencia, los conflictos armados y las guerras, entre otras.

La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) define el exilio como “la separación de una persona de la tierra donde vive” (Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2020), de tal manera, se infiere que todos los refugiados y los desplazados viven en el exilio hasta regresar a sus hogares. Con esta noción en mente, se puede concebir al exilio bajo distintas formas, definiciones y tipos, que van desde el desplazamiento forzado hasta la expatriación, y a una migración voluntaria pero precipitada.

En lo relativo a los movimientos migratorios causados por el conflicto colombiano, Alvarán, García y Gil Beltrán (2009) explicitan que se han generado millones de víctimas, violentos procesos de despojo y expulsión de población indígena, negra y campesina. Expresan también que, tras el desplazamiento y el exilio que afectan a su nación, existe una multiplicidad de conflictos no resueltos que se extienden más allá de la interpretación internacional que distingue solo los enfrentamientos armados entre las guerrillas y las Fuerzas Armadas. Para estos autores, el conflicto colombiano “responde a los intereses de quienes detentan el poder sobre la tierra y el poder político y a los intereses de capitales nacionales y transnacionales” (Alvarán, García, & Gil Beltrán, 2009, pág. 318).

Según el estudio realizado por Adriana González Gil (2015), durante finales de la década de los noventa del siglo anterior, debido al conflicto colombiano, aumenta el número de migrantes forzados a salir a los países fronterizos, Panamá, Ecuador y Venezuela, y es este último el que recibe más exiliados hasta 1999. Sin embargo, desde el año 2000, en el contexto

del Plan Colombia, el conflicto se intensifica en el sur, causando un mayor desplazamiento hacia Ecuador. Esta tendencia continúa en aumento, “En 2009 se estima que la población refugiada colombiana en Ecuador asciende a 25 182” (González Gil, 2015, pág. 190). Esta investigación explica que para comprender el problema de la migración es necesario relacionarlo con otras dimensiones, en las que se incluyen el contexto político y los aspectos culturales.

Un artículo escrito por el Grupo de Investigación y Conflictos Sociales, Género y Territorio (2017) profundiza en los imaginarios de los refugiados colombianos en Ecuador, mediante un análisis de sus discursos, donde se tratan temas como los traumas originados por el conflicto colombiano y el exilio, la negligencia de parte del Estado colombiano, la xenofobia en Ecuador. Este estudio tiene como concepto central el retorno al país de origen de los desplazados. Un hallazgo importante de este trabajo es el reconocimiento de la función de la memoria a nivel colectivo, en la que se forma un relato que da sentido a la situación de los exiliados.

Se observa, entonces, que los imaginarios sociales del retorno son fractales y se nutren de imágenes que los refugiados fueron grabando en su memoria y recreando colectivamente a lo largo de sus recorridos existenciales: imágenes traumáticas de su pasado, imágenes de sus actuales condiciones de vida e imágenes del futuro añorado. (Aliaga Saenz, Uribe Mendoza, & Blanco García, 2017, pág. 9).

En el texto de Cruz Buitrago (2017) se realiza una comparación de la situación de los exiliados, entre el caso colombiano y el que se produjo por las dictaduras en el Cono Sur, centrándose especialmente en el retorno al país de origen de los exiliados. Para profundizar en la percepción colectiva sobre este tema, se indaga sobre la literatura —como novelas, poemas, relatos— de personas que vivieron este proceso en las dictaduras. En el caso de Colombia, el

conflicto se ha prolongado por más de cincuenta años, dando como resultado a millones de exiliados, entre ellos escritores, cuya literatura retrataría la situación de su país. Este estudio da cuenta de la importancia de la literatura como una manera de dejar un testimonio que rememora de forma colectiva estas experiencias.

En una tesis realizada en la Universidad Católica de Colombia (2017) sobre la memoria histórica en víctimas del conflicto colombiano, se sistematizan las experiencias sobre la violencia y los hechos traumáticos, relatados grupalmente, con el fin de dar nuevas significaciones al pasado y reconstruir los tejidos sociales. Se utilizó la costura como herramienta que simboliza la creación de nuevos modos de relacionarse socialmente, en la que los participantes se puedan reconocer como sujetos de derechos.

El texto de Zanger Montoya (2018) se enfoca en los exiliados colombianos pertenecientes a grupos políticos, y cómo estos se posicionan subjetivamente ante el proceso de paz en Colombia. Se resalta la función del activismo político como un medio de visibilizar y enunciar el exilio como una problemática que está latente en la sociedad colombiana, y que ha sido negada por el gobierno y los medios de comunicación. El texto finaliza explicando que los exiliados políticos no tienen posibilidades de retornar a su país por la coyuntura, de hecho, se espera una nueva generación de exiliados.

Viviana Ferro, Subdirectora General de la Unidad para las Víctimas (UARIV), indica que “desde 1985 hasta 2018 había 7,3 millones de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, cifra que supera a la población de Costa Rica” (ACNUR, 2018, párr. 2). Pero más allá de las cifras, destacan los testimonios de las víctimas recopilados por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), en los cuales salta a la vista un elemento común. Una gran mayoría de los testimoniantes expresan que recordar es difícil, por eso, los motivos que los llevaron a desplazarse son los menos narrados en sus relatos, aunque la salida “es sin duda el

momento de ruptura que los marcó para siempre” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pág. 160).

En el artículo de investigación científica publicado por Estrada Rodríguez y Aponte Otilvaro (2018) se reconoce la importancia de la memoria oral, que rememora el relato de los exiliados. Para esta investigación se realizaron grupos focales, entrevistas y recopilación de documentos. El contexto de este trabajo es posterior al Acuerdo de Paz en Colombia. Y durante el posacuerdo, la violencia ha continuado. Este texto concluye resaltando que los relatos de los exiliados permiten reconstruir la memoria, y esto a su vez, da la posibilidad de pensar en una sociedad en la que los exiliados puedan retornar.

La importancia entre educación y memoria es abordada en el artículo de Mosquera y Rodríguez (2020), y expone al sistema educativo en relación a sus políticas de memoria. La escuela en Colombia es la que menos importancia da al tema de la memoria colectiva, en comparación con Perú, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. En otras palabras, Colombia es el país que tiene el conflicto más largo de la región, pero en la escuela es el tópico menos tratado, y se expresa que no hay una memoria estructurada a nivel colectivo.

Se propone, entonces, que para la construcción de una memoria colectiva sobre un acontecimiento traumático se tome la memoria individual de los testigos. No se trata de hacer una descripción histórica de la experiencia, sino de convocar a la memoria el sufrimiento y la angustia silenciados. Es decir, de una rememoración en la que puedan escucharse las voces que transmiten al grupo social el hecho traumático, en una coyuntura de conflicto en el Estado colombiano y ante una “creciente demanda de verdad y memoria que hacen las víctimas, la sociedad civil y la comunidad internacional” (Giraldo, 2012, pág. 2). Por lo aquí desarrollado, es pertinente formular la pregunta investigativa: ¿Cuál es la función de la memoria colectiva en

la tramitación del malestar psíquico en las víctimas del conflicto colombiano en el exilio en Ecuador?

## **2. Justificación y Relevancia**

### **Justificación**

Desde el desarraigo del exilio, recordar implica convocar afectos y emociones que se querrían, consciente o inconscientemente, dejar de lado o pasar por alto, pues la carga emocional puede llegar a ser intensa, tanto para aquel que vivió el acontecimiento traumático que lo forzó al desplazamiento transfronterizo como para aquel que le escucha relatarlo. No obstante, dada la creciente magnitud e intensidad de la movilidad humana global, producto de conflictos armados y guerras, es importante poder reconocer en el semejante la angustia silenciada y comprender el malestar psíquico que lo atraviesa, y así estar en la capacidad de desarrollar conocimientos y recursos a nivel individual y de sociedad, para acoger a quienes llegan y acompañar a las víctimas del conflicto colombiano que quieran relatarlo y ser escuchadas.

### **Relevancia**

Este estudio se propone exponer el malestar psíquico en quien vive el desarraigo del exilio producido por el conflicto colombiano para así presentar que apoderarse de la propia memoria y de la memoria colectiva puede ser un acto reivindicativo. Indica Giraldo (2012) en su análisis que los estudios sobre memoria colectiva del conflicto colombiano intentan reconstruir los procesos políticos y sociales sucedidos. Esta investigación propone que cuando el sujeto da lugar a la significación de un acontecimiento traumático a la par da lugar a la configuración de la realidad social. Se implica la importancia de evocar no por memoria histórica sino elaborativa, es decir, de tramitar el trauma, reelaborar la configuración psíquica y dotar de sentido a lo que rodea, en un “proceso social de descubrimiento y reelaboración de tabúes y mitos sobre los crímenes y los victimarios” (Bohleber, 2007, pág. 67).

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Identificar la función de la memoria colectiva en la tramitación del malestar psíquico en los relatos de las víctimas del conflicto colombiano atendidas por el Servicio Jesuita a Refugiados-Ecuador.

#### **3.2 Objetivos específicos**

1. Determinar el impacto del conflicto armado y el malestar psíquico producido en personas víctimas del conflicto colombiano en exilio en Ecuador.

2. Reconocer en los relatos de las personas víctimas del conflicto colombiano la transtemporalidad de la memoria, la significación de los eventos del pasado que tiene lugar en el presente y en el futuro.

3. Distinguir en los relatos de las personas víctimas del conflicto colombiano la función de la memoria colectiva.

## **4. Marco conceptual**

### **4.1 Memoria colectiva**

La memoria como concepto utilizado en esta investigación va más allá de la función cognitiva de retener y recordar datos del pasado. Se plantea desde la perspectiva en que la memoria de lo colectivo no puede ser separada de la individualidad subjetiva.

Elizabeth Jelin (2002) define tres ideas centrales respecto a cómo se concibe la memoria. La primera, relacionada con la dimensión simbólica, es decir, el aspecto subjetivo sustentado en vivencias. La segunda, desde un plano político, es comprender la relación de la memoria con las luchas sociales e históricas, donde se propone un posicionamiento fundamental para la formación de sentidos en los sujetos. La última idea, relacionada a la función de historizar, donde el pasado es abarcado desde distintos relatos, dependiendo la coyuntura social, ideológica o política.

Entonces, el concepto de memoria debe comprenderse en su complejidad, relacionado a procesos históricos, políticos y subjetivos, desde donde se da un sentido no solo al pasado, pues también el presente y el futuro están ligados a la memoria. Así, la memoria colectiva permite dar un sentido de pertenencia a un grupo social, especialmente a aquellos que han sido marginados o perseguidos (Jelin, 2002).

La noción clásica sobre la memoria está limitada al evocar sucesos pasados, pero, en la actualidad se comprende a la memoria colectiva en una temporalidad más compleja, en la que también se relacionan el presente y el futuro, bajo la consideración de que el pasado no es un hecho estático, sino que es continuamente resignificado desde el presente. “El recuerdo del pasado está incorporado, pero de manera dinámica, ya que las experiencias incorporadas en un momento dado pueden modificarse en períodos posteriores” (Jelin, 2002, pág. 13).



Y según se reconstruyan las experiencias pasadas desde el presente, se va a determinar un proyecto o expectativas para el futuro de los sujetos, así la memoria trasciende lo individual y temporal, “su función supera lo meramente síquico para pasar a ocupar un lugar trans-temporal, no sólo en lo que respecta al pasado sino también en el presente y en el futuro” (Madrigal & Sánchez, 2012).

En la sociedad actual se vive un desarraigo subjetivo, y esto sumado a conflictos armados que causan exilios forzados, como en el caso colombiano, hacen que se vuelva necesaria la construcción de la memoria colectiva para dar un sentido a la ruptura de la vida cotidiana, en especial cuando hay un gran porcentaje de la población que niega el conflicto o cuando la desestimación del conflicto nace en el Estado.

Los ejes de análisis propuestos por Elizabeth Jelin indican que la memoria es al mismo tiempo individual y colectiva sin poder comprenderse la una sin la otra, que se encuentra ligada a un conjunto de experiencias vitales que participan en la producción de identidad y por tanto, cumple una función social trans-temporal de defensa frente al desarraigo que prolifera en la sociedad contemporánea. (Madrigal & Sánchez, 2012).

La memoria colectiva construye un relato histórico, tanto en lo personal como en el grupo social, que permite elaborar los sucesos que producen un malestar, los mismos que en un primer momento son olvidados o negados.

#### **4.2 Malestar psíquico**

Hay hechos que no pueden relatarse, sea porque repasan el padecimiento para la persona o las personas traumatizadas, porque no admiten una estructura narrativa o porque resultan intolerables para quien los escucha. No obstante, es necesario tener en mira que “aquellas narraciones que carecen de la reconstrucción de la realidad traumática causante no propician la

distinción entre la fantasía y la realidad, lo que en el peor de los escenarios, vuelve a traumatizar a la persona” (Bohleber, 2007, pág. 63).

El malestar psíquico producido por conflictos armados, que provocan catástrofes en una población, intervienen también en la subjetividad de forma violenta, en un intento de que el relato histórico y la identidad comunitaria se pierdan. Las víctimas en estas situaciones carecen de una memoria que estructure un sentido tanto de su existencia como de la idea de pertenecer a un grupo. El malestar psíquico se presenta en forma de trauma que no está simbolizado y que carece de elaboración.

Las experiencias traumáticas comprenden su causa en un factor común, en este caso, el exilio producto del conflicto colombiano. Y sin embargo, las experiencias son únicas para cada sujeto, por eso, es importante abarcar el trauma primero desde lo individual. “En lo individual, la marca de lo traumático interviene de manera central en lo que el sujeto puede y no puede recordar, silenciar, olvidar o elaborar” (Jelin, 2002, pág. 11).

Werner Bohleber (2007) explica que los eventos traumáticos del pasado permanecen latentes y alteran el presente. Si el recuerdo no pasa por un proceso de rememoración, este se manifiesta de diferentes formas como actos que se repiten, o síntomas. Así, toma la idea de Freud de que el trauma debe ser recordado y reelaborado en la clínica, mediante la transferencia. “De las reacciones de repetición, que se muestra en la transferencia, los caminos consabidos, llevan luego al despertar de los recuerdos, que, vencidas las resistencias, sobrevienen con facilidad” (Freud, 1991, pág. 156).

La otra dimensión del trauma que expone Bohleber (2007) es la colectiva, donde el trauma se presenta como una catástrofe que afecta a una comunidad o grupo donde se pierde la narrativa histórica que daba un sentido a estos sujetos. Se complementa entonces los postulados sobre la memoria que se tratan en esta investigación, “Esas memorias y esas interpretaciones

son también elementos clave en los procesos de (re)construcción de identidades individuales y colectivas en sociedades que emergen de períodos de violencia y trauma” (Jelin, 2002, pág. 5).

El concepto de memoria evolucionó tras los estudios de los sobrevivientes o las víctimas de eventos traumáticos, y cobra importancia luego de la Segunda Guerra Mundial, “La noción de memoria encuentra sus referentes en procesos de posguerra o postconflicto en el mundo entero, en particular en los bien documentados juicios de Auschwitz en la postguerra Segunda Guerra Mundial” (Madrigal & Sánchez, 2012, pág. 72).

Madrigal y Sánchez (2012) explican que la memoria dentro de lo social permite crear sentidos de pertenencia, identidades a nivel comunitario o colectivo. En grupos que vivieron experiencias traumáticas similares, mediante la función de la memoria colectiva, se fortalecen los vínculos de los sujetos que los conforman, además de poder recordar el malestar psíquico de manera grupal.

La rememoración se trata entonces de repetir las veces que sean necesarias lo que pasó, y en ello, identificar los afectos, reconocer lo que se ha sufrido,

Articular los recuerdos encubridores con las convicciones escindidas, y comprenderlo e interpretarlo todo en conexión con los hechos traumáticos. Elaborar el trauma es configurar el presente, implica que la verdad histórica sea desplazada por la verdad narrativa, produciendo un significado acorde a la situación actual del Yo. (Bohleber, 2007, pág. 49).

En el caso de Colombia, en algunas partes hay voces y en otras hay silencios. Se observa:

Un desequilibrio en los procesos de producción de memoria, entre las regiones que, tras haber amainado las situaciones de violencia intensa, han logrado construir escenarios de

diálogo y de expresión social de sus demandas y las regiones que aún hoy siguen sufriendo el conflicto. (Giraldo, 2012, pág. 2).

También, Giraldo (2012) señala que algunos hechos violentos, graves por su intensidad, extensión y alcance, se quedan fuera de los estudios porque no existen los espacios, las condiciones ni las garantías para construir memoria, y que en sí mismo el conflicto, pese al sinnúmero de víctimas que ha producido, es reconocido solo por determinados grupos, mientras que para otros se trata de un hecho abstracto.

En un breve recorrido por estudios sobre la memoria colectiva del conflicto en Colombia, que incluye aquellos hechos por las instituciones no gubernamentales, la institucionalidad del Estado, los proyectos interdisciplinarios, de intervención psicosocial y antropológicos, se expresa que “se evidencia que sin la suficiente documentación de los casos no es posible avanzar en el esclarecimiento de la verdad, la promoción de la justicia y la reparación a las víctimas” (Giraldo, 2012, pág. 3).

Se implica que en una sociedad donde prevalecen los impulsos defensivos o el silencio, los sobrevivientes traumatizados quedan solos con su experiencia. Considera Bohleber (2007) que en ese punto aquellos sobrevivientes son dominados por su propia culpa como principio explicativo.

Para el desarraigo producto del exilio se necesita dar lugar al reconocimiento del malestar psíquico, y entonces, lugar al reconocimiento social de las causas, los agentes y las repercusiones. Ahí está la posibilidad de descubrir, sin censuras, qué ocurrió realmente en ese momento, y la posibilidad de restaurar el contexto interpersonal.

El trabajo de la memoria viene desde lo individual y lo colectivo, y se expresa que: Integrar dichas experiencias traumáticas en un contexto narrativo, y hacerlo en forma individual, supera la capacidad de la persona; se requiere, además, un discurso social

sobre la verdad histórica de los hechos traumáticos, así como sobre su negación y su desmentida defensiva. (Bohleber, 2007, pág. 63).

De tal manera, recordar se plantea como una forma de escribirse a uno mismo y al grupo en el relato, de reescribir la historia no desde lo fragmentado sino desde la dotación de “una mayor riqueza por la confluencia de distintos puntos de vista en torno a un acontecimiento que una visión única de la situación” (Mendoza García, 2005, pág. 2).

La cuestión que se plantea es cómo describir apropiadamente la auténtica experiencia colectiva de un trauma, de modo tal que el horror de la experiencia y su brutal y conmovedora falta de sentido no se sometan a una definición de las categorías históricas que suprima la índole traumática del suceso. (Bohleber, 2007, pág. 65).

No obstante, el que una persona cuente o narre el evento traumático que atravesó su existencia y la de sus semejantes no es en sí mismo una herramienta para superar la experiencia vivida, dado que hay límites de lo que puede o no decirse que están vinculados a las restricciones sociales, las reinterpretaciones.

#### **4.3 Rememorar, el relato**

La rememoración es un aspecto de la memoria en la que se logra una elaboración compleja de los eventos traumáticos, pues hay un proceso de elaboración de aspectos sintomáticos producto del malestar psíquico, como los sentimientos de culpa, la angustia y la depresión, entre otros. Esto se aplica tanto en la clínica individual como en la colectiva, en la reconstrucción de un relato común.

Bohleber (2007) se refiere a la elaboración no solo como la capacidad de recordar un evento, también como un proceso que puede tener resultados terapéuticos al dar nuevos sentidos al malestar psíquico y los eventos que lo originaron. Identifica que en la rememoración se

enfrentan elementos propios del malestar psíquico que evitan que se construya la función de la memoria colectiva; estos impases son la desestimación, la culpa, la negación, que se presentan de forma inconsciente.

#### **4.4 Exilio**

Es un fenómeno que atraviesa la historia de la humanidad, es decir, no es una problemática nueva y su ocurrencia es global. Comúnmente se considera como exiliados a “aquellas personas, grupos o comunidades que, de forma temporal o permanente, residen en un país diferente al de su origen y que no pueden o no desean regresar” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pág. 38). Y se comprende al problema del exilio relacionado a un tipo de violencia que se ejerce a una población, grupo social, o individuos por razones políticas y coyunturas históricas.

En Latinoamérica durante el siglo XX, gran parte de los exiliados fueron producto de las dictaduras militares, terror de estado y violación a derechos humanos. Los Estados dictatoriales intentaron negar lo ocurría en los países latinoamericanos, y las víctimas que pudieron salir a otros lugares no eran consideradas exiliados (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

Es crucial comprender que el conflicto colombiano tiene características diferentes a lo ocurrido en dictaduras, dado que se creó un escenario complejo dentro de un sistema democrático, y que contextualmente se dieron las condiciones para que surjan grupos armados, grupos guerrilleros, paramilitares, grupos de narcotráfico, que han afectado directamente a la población civil. El Estado colombiano ha negado este conflicto, lo que ha impedido considerar a quienes migraron como víctimas en exilio (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

El exilio, desde sus diferentes modalidades y expresiones, comprende a las personas, grupos y comunidades “que se han visto forzadas a salir del país como consecuencia de diferentes formas de persecución, individuales o colectivas, independientemente de las figuras de protección en la que se encuentren en los países de acogida o que hayan regresado” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pág. 41).

En el conflicto armado, al igual que en otros hechos bélicos, aparte de la violencia observable, se ha utilizado un tipo de violencia más sutil, que opera desde lo subjetivo y que destruye la identidad en las comunidades o grupos, además de un intento de desestimar el conflicto. “Las catástrofes que se definen como provocadas por el ser humano [...] recurren a medios específicos de deshumanización y de destrucción de la personalidad a fin de aniquilar la existencia histórica y social de los individuos” (Bohleber, 2007, pág. 14). Los exiliados son víctimas de estos mecanismos, pues su relato histórico está anulado. La memoria colectiva cumple una función importante en estos casos para la reconstrucción de un sentido, tanto social como individual.

En este punto, es importante considerar que en el exilio existen diferentes niveles de víctimas. En un grupo familiar, se ven afectados niños, hombres y mujeres, pero hay una tendencia a enfocarse únicamente en el padre de familia como el exiliado principal, el que generalmente es amenazado, desestimando a la mujer o los niños también en condición de exiliados. La mujer exiliada ha sido minimizada en comparación al hombre exiliado, “el carácter de género de la experiencia del exilio es un tema sobre el que poco se sabe, aunque hay ya algunos testimonios” (Jelin, 2002, pág. 106).

Los exiliados, al momento de dejar su lugar natural, atraviesan conflictos emocionales y psicológicos, montos elevados de angustia por romper con lo que identificaban como cotidianidad e ir hacia un futuro de incertidumbres.

Los procesos de salida del país son precisamente el vínculo causal y emocional que guarda el exilio colombiano con los hechos de violencia del conflicto armado [...]. Estos exilios forzados dan como resultado que las víctimas se separen de su grupo social y así sea más difícil reconstruir una memoria colectiva de la violencia. Los agentes provocadores de la violencia en Colombia utilizan diferentes medios para que no se consolide un relato de sobre estos sucesos. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pág. 43).

Y, al consolidar una vida en el nuevo país, tienden a acarrear el malestar psíquico de la experiencia traumática del conflicto, además de percibir la existencia de un peligro, muchas veces real, de persecución. El resultado es una constante actualización del malestar. Hay una continua búsqueda de un lugar seguro y una necesidad de arraigarse, y es en este punto en que la memoria colectiva puede cumplir esta función similar, resignificando el lugar perdido por los exiliados.

En las consideraciones del futuro, comúnmente los exiliados tienen la idea de poder retornar. En muchos casos, es una acción imposible. Además, también se encuentra el deseo de no retornar. Las vivencias de violencia les fueron insoportables. Hay quienes de forma involuntaria retornan al país, y se genera una nueva dimensión a la problemática. En cualquier escenario, la idea de retornar, o no, es parte de un futuro determinado por un pasado que debe tomarse en cuenta.

## **5. Variables y dimensiones**

Al ser una investigación cualitativa, se analizarán las dimensiones:



1. Lo individual. Refiere a las razones para la salida del lugar natural y cómo se ha vivenciado esta experiencia de partida, en el periodo inmediato y mediato después de ella, desde la subjetividad particular.
2. Lo colectivo. Refiere a las ideas y las representaciones compartidas y transmitidas por el grupo; el conocimiento y la comprensión otorgados y el significado de la experiencia.
3. Lo transtemporal. Refiere a la significación del pasado en el presente y el futuro, tomando una compleja noción de que la memoria trastoca, de manera manifiesta o latente, lo actual y el devenir.

## **6. Hipótesis y supuestos**

A pesar de ser el conflicto armado más largo en la región latinoamericana, la desestimación de este, por parte de un segmento de la sociedad y del gobierno colombiano, no ha permitido aún la construcción y el reconocimiento de una memoria colectiva, mas se procura dar lugar a relatos individuales que cuando se sumen finalmente den cabida al registro, tácito y expreso, de la intensidad y el alcance de la violencia de los actores en pugna, violencia que lleva a muchas víctimas a partir, dejando atrás lo que identificaban como cotidiano y llevando el evento traumático a la construcción de su presente y su futuro.

## **7. Marco metodológico**

### **7.1 Perspectiva metodológica**

Este trabajo de investigación es cualitativo, enfoque que es “a veces referido como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica; una especie de ‘paraguas’ en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 5).

Su interés está puesto en:

La comprensión de los significados que subyacen a las narraciones y textos que producen los actores sociales y sus comportamientos [...], por ello, la investigación cualitativa desarrolla un acercamiento interpretativo del mundo social [...], y el abordaje procura estudiar a los sujetos y sus prácticas en sus contextos naturales de interacción. Si ello no fuera posible, la pretensión es desarrollar estrategias de investigación que no supongan una gran artificialidad respecto de la vida cotidiana de los actores. (Borda, Dabenigno, Freidin, & Güelman, 2017, pág. 10).

También, se indica que en los estudios cualitativos se pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Esto implica que:

La indagación no se desarrolla a través de la consecución lineal y unidireccional de una serie de pasos. Por el contrario, el diseño de investigación cualitativo consta de un conjunto de componentes interrelacionados (preguntas de investigación, métodos, contexto conceptual, validez y propósitos) que estructuran interactivamente las decisiones. [Así] el investigador debería poder modificar decisiones previas del diseño ante la emergencia de nueva información —procedente tanto del trabajo empírico como del análisis bibliográfico— o de cambios relacionados con su forma de concebir el fenómeno. (Borda, Dabenigno, Freidin, & Güelman, 2017, pág. 15).

En cuanto a sus características, en síntesis, se establece que el investigador indaga “en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan” (Vasilachis de Gialdino, 2006, pág. 25).

Es decir, las investigaciones cualitativas “se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo

general [...], se procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 8).

Se abarca entonces:

El estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos —estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales— que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos. (Vasilachis de Gialdino, 2006, pág. 25).

Por tanto, podría establecerse que la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes.

## **7.2 Diseño de investigación**

El diseño de esta investigación es fenomenológico, dado que busca responder “preguntas sobre la esencia de las experiencias, lo que varias personas experimentan en común respecto a un fenómeno o proceso” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 471). Es decir, permite explorar, describir y comprender información sobre experiencias comunes y distintas, desde múltiples perspectivas, y “pueden ser sentimientos, emociones, razonamientos, visiones, percepciones, etc.” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 493).

Se acota que:

Primero, se identifica el fenómeno, y entonces se recopilan datos de personas que lo han experimentado para finalmente desarrollar una descripción compartida de la esencia de la experiencia para todos los participantes —lo que vivenciaron y de qué forma lo hicieron—. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 493).

Se trata de un enfoque de fenomenología hermenéutica, que se concentra en la interpretación de la experiencia humana y no sigue reglas específicas, que es:

Producto de la interacción dinámica entre las siguientes actividades de indagación: *a*) definir un fenómeno o problema de investigación, *b*) estudiarlo y reflexionar sobre éste, *c*) descubrir categorías y temas esenciales del fenómeno (lo que constituye la naturaleza de la experiencia), *d*) describirlo y *e*) interpretarlo (mediando diferentes significados aportados por los participantes). (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 494).

Los procedimientos básicos incluyen:

*a*) determinar y definir el problema o fenómeno a estudiar, *b*) recopilar los datos sobre las experiencias de diversos participantes con respecto al mismo, *c*) analizar los comportamientos y narrativas personales para tener un panorama general de las experiencias, *d*) identificar las unidades de significado y generar categorías, temas y patrones, detectando citas o unidades clave; *e*) elaborar una descripción genérica de las experiencias y su estructura (condiciones en las cuales ocurrieron, las situaciones que las rodean y el contexto) y *f*) desarrollar una narrativa que combina las descripciones y la estructura a fin de transmitir la esencia de la experiencia en cuanto al fenómeno estudiado (categorías, temas y elementos comunes: ¿qué cuestiones comparten las narrativas?) y las diferentes apreciaciones, valoraciones u opiniones sobre éste (categorías y elementos distintos: ¿en qué cuestiones difieren las múltiples narrativas de las experiencias?). (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 494).

### **7.3 Tipo de investigación**

Descriptiva, pues busca especificar las características del fenómeno que se someta a un análisis con el objeto de estudiar el comportamiento en su ámbito natural, proponiéndose develar el significado del comportamiento más que su cuantificación (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014).

### **7.4 Instrumentos y técnicas de producción de datos**

Para la recolección de datos se realizaron “entrevistas a miembros de los grupos que hayan experimentado el fenómeno de interés” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 495), con preguntas semiestructuradas, y su registro en grabaciones en audio.

Se tomó la siguiente definición de entrevista:

Una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En el último caso podría ser tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia o un equipo de manufactura. En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema”. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 403).

Al ser semiestructurada, “se tomaron los objetivos como base para el guion”. (Echeverría G., 2005, pág. 15), y se añadieron preguntas adicionales para precisar u obtener mayor información.

A denotar que en la investigación cualitativa cabe entender que la entrevista “no es una herramienta mecánica sino que está profundamente influenciada por el entrevistador y por sus características, así como por las del entrevistado y su contexto” (Ruiz, 2012, pág. 123), dando

lugar a “ciertos significados que sólo pueden expresarse y comprenderse en este mismo marco de interacción mutua” (Ruiz, 2012, pág. 165).

En específico, se usó grupos de enfoque. Sobre su concepto, se encuentra que son una “especie de entrevistas grupales, las cuales consisten en reuniones de grupos pequeños o medianos (tres a 10 personas), en las cuales los participantes conversan a profundidad en torno a uno o varios temas, en un ambiente relajado e informal” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 408).

Sobre su tamaño, se expresa que:

Varía dependiendo del tema: tres a cinco personas cuando se expresan emociones profundas o temas complejos y de seis a 10 participantes si las cuestiones versan sobre asuntos más cotidianos, aunque en las sesiones no debe excederse de un número manejable de individuos. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 408).

Sobre la naturaleza de la sesión, se dice que:

Depende del objetivo y las características de los participantes y del planteamiento del problema. En un estudio de esta naturaleza es posible tener un grupo con una sesión única, varios grupos que participen en una sesión cada uno, un grupo que intervenga en dos, tres o más sesiones, o varios grupos que participen en múltiples sesiones. En general, es difícil decidir de antemano el número de grupos y sesiones; normalmente se piensa en una aproximación, pero la evolución del trabajo con el grupo o los grupos es lo que nos va indicando cuándo “es suficiente”. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 409).

Sobre el formato de la sesión, se sostiene lo siguiente:

Se reúne a un grupo de personas para trabajar con los conceptos, las experiencias, emociones, creencias, categorías, sucesos o los temas que interesan en el planteamiento de la investigación. El centro de atención es la narrativa colectiva, a diferencia de las entrevistas, en las que se busca explorar detalladamente las narrativas individuales. Los grupos de enfoque son positivos cuando todos los miembros intervienen y se evita que uno de los participantes guíe la discusión. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 409).

### **7.5 Plan de análisis**

En el diseño fenomenológico, de inicio, a manera de contextualización, “se hace una búsqueda de antecedentes históricos sobre el fenómeno y los participantes” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 495). Esto implica un estudio documental sobre el exilio, el trauma del exilio y el exilio producto del conflicto colombiano, identificando aquí su origen y causas, y marcando actores, confirmados o posibles. Paralelamente, se denota la importancia de la memoria individual en la configuración de la memoria colectiva.

Entonces, se procede a la recolección de datos y la transcripción de las narrativas de las experiencias. Tras la recogida de testimonios, se empleó el análisis cualitativo por categorías, a fin de denotar el sentido y el significado que tiene el conflicto colombiano para las víctimas que se encuentran en el exilio en Ecuador, por ello, dando pleno lugar a la subjetividad de los testimoniantes.

Al respecto, Hernández et al. expresan:

Así, el investigador presenta las categorías, las cuales y de acuerdo con los resultados, pueden ser vinculadas entre sí (relacionándose en secuencia o simplemente asociándose). Desde luego, recordemos que las categorías emergen de la perspectiva de

los participantes. La saturación se presenta cuando ya no aparecen nuevas categorías o descripciones de experiencias sobre el fenómeno en cuestión. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 494).

Sobre el análisis del contenido, Echeverría (2005) enfatiza que:

En el trabajo propio del análisis cualitativo, el tratamiento analítico busca generar las posibilidades de síntesis e interpretación. En este sentido, el análisis implica una de-construcción de sentido, pone de manifiesto un sentido latente; mientras por su parte la interpretación conlleva una re-construcción del sentido (transformación del sentido latente en sentido manifiesto). Los datos son vistos, entonces, como sentidos manifiestos que son interrogados para de-construirlos (respecto de la interpretación), y para someterlos a la aplicación de una estructura unitaria (analítica) que permite distinguir sus componentes (respecto de la síntesis). (Echeverría G., 2005, pág. 7).

De tal manera, en la interpretación se desarrolló una narrativa general, que incluye categorías y subcategorías, y sus vínculos dentro del contexto, dando como resultado un producto que es “una descripción del fenómeno (experiencia común) y las categorías emanadas a partir de las experiencias” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 495).

Es necesario acotar que el análisis por categorías se usa “cuando no se busca reconstituir el discurso social en su conjunto y globalidad, sino más bien rescatar temáticas, ideas y sentires que se encuentran presentes en las narrativas recogidas” (Echeverría G., 2005, pág. 9).

Para ello se generan unidades básicas y menores como punto de partida, “fragmentos del texto transcrito, que corresponde a una frase y que refieren a unidades de sentido que han sido elegidas y fragmentadas por el investigador, pero equivale al nivel empírico, por tanto se debe mantener fidelidad con lo dicho” (Echeverría G., 2005, pág. 10), prefiriéndose que sean citas breves que mantengan la idea central.



Y luego, planteando tópicos que se entienden “como agrupaciones de citas, que tienen un sentido o idea en común, pero con un nivel de globalidad y abstracción menor que las categorías” (Echeverría G., 2005, pág. 10). Finalmente, señala Echeverría (2005), entran las categorías, conceptualizadas como grandes agrupaciones conceptuales que dan cuenta del problema de investigación, y se resalta la posibilidad de que aparezcan categorías emergentes.

## **8. Población y muestra**

### **8.1 Población**

La población objeto de estudio fueron las víctimas del conflicto colombiano, en desplazamiento transnacional, en Ecuador, con un rango de edad entre 18 y 80 años, y que hayan sido atendidas por el Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador.

### **8.2 Tipo de muestra: Casos tipo**

La muestra de casos tipo, comprendiéndose desde Sampieri,

Se utiliza una muestra de casos tipo en estudios cuantitativos exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, en el que el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. En estudios con perspectiva fenomenológica, en los que el objetivo es analizar los valores, experiencias y significados [...] es frecuente el uso de muestras tanto de expertos como de casos tipo. (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 387).

### **8.3 Criterios de la muestra**

En específico, se utiliza un muestreo opinático, caracterizado porque:

El investigador selecciona los informantes que han de componer la muestra siguiendo un criterio estratégico personal: los más fáciles (para ahorrar tiempo, dinero, ...), los que

voluntaria o fortuitamente le salen al encuentro (son los únicos que puede lograr para una entrevista), los que por su conocimiento de la situación o del problema a investigar se le antojan ser los más idóneos y representativos de la población a estudiar, o entran en contacto con el investigador a través de sujetos entrevistados previamente (muestreo de bola de nieve). (Ruiz, 2012, pág. 64).

Así, la delimitación de la muestra de este estudio incluye a víctimas del conflicto colombiano que han recibido atención en el Servicio Jesuita a Refugiados-Ecuador.

#### **8.4 Fundamentación de la muestra**

Al definir la muestra en personas entre 18 y 80 años, en exilio, víctimas del conflicto colombiano, que han recibido atención en el Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador, se estableció la exploración de las vivencias, sean individuales o de su grupo familiar, desde la salida del lugar natural.

Se procuró la realización de entrevistas semiestructuradas para permitir la recogida de datos, hechos relevantes, memorias y sentires sobre el exilio y el conflicto colombiano, es decir, su pasado y las implicaciones presentes, indagando en perspectivas de configuración de un futuro.

#### **8.5 Muestra**

Entrevistas a seis personas víctimas del conflicto colombiano, en condición de exilio en Ecuador, resaltando como señala Ruiz (2012) que este número puede disminuir en el transcurso de la investigación, dado que resalta la importancia de la riqueza de información sobre el número de unidades de la muestra.

**Tabla 1.**  
Conformación de la muestra de la investigación

Herramientas de recolección de datos	Número de participantes	Sexo		Características
		H	M	
Entrevista semiestructurada	6	0	6	Víctimas del conflicto colombiano en exilio, de 18 a 80 años, en condición de movilidad regular o irregular en Ecuador, que hayan sido atendidas por el Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador.

Nota: Elaboración propia.

## 9. Descripción de datos producidos

A continuación, se describen los datos producidos en esta investigación según el método cualitativo de investigación, incluyendo el número de personas participantes según el instrumento de investigación.

Las entrevistas semiestructuradas tuvieron lugar en el mes de julio de 2020, en distintas ciudades de Ecuador. En este trabajo se ha procedido a omitir datos o generalizar detalles que pudieran permitir la inferencia de la ubicación de los entrevistados, pues algunos han manifestado haber sido perseguidos en su lugar natural y tienen temor de persecución en Ecuador.

Se contactó con personas víctimas del conflicto colombiano que hubieran sido atendidas por el Servicio Jesuita a Refugiados - Ecuador, sin excluir a aquellas que hubieran sido atendidas previa, a la par o posteriormente por otra instancia u organización.

Con un guion de entrevista semiestructurada, se realizaron dos encuentros con dos grupos diferentes. Es decir, las entrevistas se realizaron en dos jornadas, y sumaron un tiempo

aproximado de 4 horas de testimonios. En ellas se tomaron medidas para proteger la identidad de cada participante.

Los grupos estaban clasificados de la siguiente manera.

**Tabla 2.**

Conformación del Grupo de Enfoque N.º 1

Entrevistado 1 (E1)	M: mujer adulta, 50 años	Situación migratoria: Regular
Entrevistado 2 (E2)	X: mujer adulta, 23 años	Situación migratoria: Regular

Nota: Elaboración propia.

Como se ve en la Tabla 2, el Grupo de Enfoque 1 está actualmente compuesto por tres personas. Se convoca a dos y asisten el día de la entrevista.

**Tabla 3.**

Conformación del Grupo de Enfoque N.º 2

Entrevistado 3 (E3)	A: mujer adulta, 30 años	Situación migratoria: Regular
Entrevistado 4 (E4)	L: mujer adulta, 50 años	Situación migratoria: Regular
Entrevistado 5 (E5)	P: mujer adulta, 60 años	Situación migratoria: Regular
Entrevistado 6 (E6)	R: mujer adulta, 70 años	Situación migratoria: Regular

Nota: Elaboración propia.

El Grupo de Enfoque 2 estaba inicialmente integrado por cuarenta personas, hombres y mujeres, en un rango de edad de entre 5 y 90 años. Algunos miembros se han ido en reasentamiento a tercer país. Quedan aproximadamente veinte en la actualidad. Como se aprecia en la Tabla 3, se convoca a cuatro y asisten el día de la entrevista.

En total se realizaron 6 entrevistas. Para cumplir con la confidencialidad y protección de datos, se asignan números a los entrevistados y se hubo registrado en audio solo la parte correspondiente a esta investigación, de la que se realiza la correspondiente transcripción para

el análisis de los relatos. Así también, se registraron hechos, comentarios, gestos y reacciones a las preguntas propuestas, a través de una redacción fiel a lo que se observó.

Para el direccionamiento de la información, se abarcaron los ámbitos:

- a. Preguntas generales, sobre:
  - i. Conformación del grupo
  - ii. Confirmación de la atención recibida por el Servicio Jesuita a Refugiados – Ecuador
  - iii. Contexto

Y se abarcaron las dimensiones de:

- A. Lo individual
- B. Lo colectivo
- C. Lo transtemporal

## **10. Presentación de resultados**

Lo manifestado por los entrevistados, personas víctimas del conflicto colombiano, proviene de sus vivencias, percepciones e interpretaciones de eventos, tanto del conflicto armado como del exilio, y está configurado en tres tiempos, pasado, presente y futuro. Se presenta la información recogida más destacada, es decir, los fragmentos más relevantes de las entrevistas semiestructuradas, organizados en las siguientes categorías y subcategorías para explicarlos.

### **10.1 Percepciones particulares sobre el conflicto colombiano y el exilio**

Esta categoría recoge la percepción general sobre el conflicto colombiano, las causas, los agentes del conflicto y su impacto en la vida cotidiana de los pobladores en general, y las

víctimas, en particular. Asimismo, se refiere a las emociones y las ideas que determinaron su decisión de exilio.

### *10.1.1. Del conflicto colombiano*

En los grupos se expresó la existencia de varios agentes —guerrilla, paramilitares, cuerpo policial o militar— y una confrontación entre ellos por el uso de tierra o recursos, identificándose a esta pugna de poderes como la causante de las víctimas entre la población, una situación que es común y cotidiana, especialmente en las áreas rurales.

“Cuando salimos de Caquetá llegamos a mi casa, donde mi mamá, y estaban los paramilitares. Los paramilitares con la guerrilla no la van”. (E1)

“Es bastante fuerte. (En la mesa traza con su dedo una especie de locación de tres grupos cercanos). Aquí estaba la guerrilla, aquí estábamos nosotros y aquí, los militares. Es bastante fuerte”. (E4)

“Eso es lo grave de Colombia. Que están los paramilitares y la guerrilla. Y son dos grupos muy diferentes, que son los que matan porque les da la gana, y los que matan para mantener el orden. Esa es la pelea”. (E3)

“¡Y el miedo! Por ejemplo, pasaron los de la guerrilla, y usted los tiene que atender, y darles de comer. Se fueron. Y al otro día llegan los paramilitares, ‘¿señora, estuvo acá la guerrilla?’, ‘¿qué pasó?’”. (E4)

“Y lo más grave es que si usted trabaja para el uno, y el otro se da cuenta, entonces, lo mata, o le dice, ‘¿bueno, ahora va a trabajar para ellos o va a trabajar para mí?’. Porque así le tocaba a mi abuelito”. (E3)

“Donde vivíamos, en ese lugar, eso lo inundaron de guerrilla, y paracos. Imagínese que eso lo cogió un paraco, cogió las tierras y ahora es que las está devolviendo. Esas eran tierras de mis abuelos [...]. Esas tierras no las querían devolver para nada”. (E5)

“A los de la guerrilla, no les importa. Si hay una mujer, les gusta, se la llevan. NO les importa, si el papá, si la mamá, los matan, y listo. Se la llevan”. (E5)

“En las entrevistas, en los diálogos de paz, el ELN le dijo al gobierno que ellos no eran los únicos culpables de lo que pasó, sino también el gobierno, y la corrupción. La forma como hizo las cosas el gobierno”. (E4)

“El tema de La Habana fue importante. La Comisión de la Verdad tenía la función de esclarecer, quién fue. ¿Los paramilitares? ¿La guerrilla?”. (E4)

#### ***10.1.1.1 La violencia del conflicto colombiano***

(en relación a una vivencia de su hermano) “...a él se lo llevaron fue para que, primero que todo, fue para que dijera dónde estábamos nosotros [...]. Y cuando lo dejaron ir, cuando vieron que él no sabía dónde nosotros estábamos, porque de verdad no sabía, lo que le dijeron fue ‘vea, corra de aquí a allá, tiene 5 minutos para yo no verlo. Si le damos de aquí allá, friéguese”. (E1)

(en relación a una vivencia de su hermano) “Y lo dejaron ir para la casa. Lo tuvieron cuatro días. A él le reventaron por acá las uñas. Le dieron por aquí (se señala el torso y la espalda). Mamá dice que cuando llegó, él llegó vuelto añicos. Bueno, él llegó y se desmayó en los pies de mi mamá”. (E1)

“En mi caso a mí me dieron el refugio rápido por la muerte de mi marido, el padre de mis hijos, a él lo secuestraron, y lo mataron”. (E6)

“Nosotros teníamos una finca [...]. Entonces, entraron a robar el ganado, amordazaron al mayordomo y sus hijos [...], era el sobrino del mayordomo, que estaba involucrado con la guerrilla. [...] al padre de mis hijos se le ocurre demandarlos. Denunciarlos. ¡Hasta ahí llegó! La finca quedó botada. Lo amenazaron. Y ahí dicen, y lo hacen”. (E6)

(en relación a las represalias de los actores del conflicto colombiano) “Y le sacan el hijo, y se lo matan en su presencia”. (E6)

(en relación a una visita que hizo a Colombia en 2013) “Y un familiar me dice, si usted oye un tiroteo, no vaya a estar, se mete bajo la cama”. (E6)

#### ***10.1.1.2 La desestimación del conflicto colombiano***

“A ver, no es que no se sabe, lo que pasa es que hay mucha gente que se queda callada”. (E1)

“Cuando nosotros empezamos a trabajar el Registro Ampliado, Álvaro Uribe no reconocía el conflicto armado. Fue la guerrilla la que obligó a Uribe a que reconociera que había un conflicto interno”. (E4)

“El silencio y la omisión van hasta que le toca a la persona. Lo digo yo porque, eh, mis abuelos vivían en una finca, y por ahí pasaban los paramilitares. ¿Y qué pasaba? Que como con ellos no se metían, entonces mis abuelos no prestaban atención, no veían nada. Y llegaban a preguntarles (se infiere que la guerrilla), ‘¿usted sabe?’, y respondían ‘¡no!’, aunque estaban las huellas, se veía el rastro de los que pasaban. Y los abuelos decían, ‘no vamos a decir nada porque hasta que no nos toquen a nosotros, no hemos visto nada’. (E5)

“Porque en el pueblo, la gente a las 8 pm ya estaba durmiendo, y nadie decía nada. Decían que ‘NO había violencia. NO había robo. NO había nada’. (E5)



“La gente no dice nada hasta que les toque”. (E3)

### ***10.1.1.3 La no-reacción ante el conflicto colombiano***

“Entonces, pasa que cuando ya le toca a uno, cuando ya le tocan a la puerta, ahí es donde la gente viene a reaccionar. Pero no ven que ya ha pasado mucho tiempo, que ya han pasado muchas cosas”. (E5)

“Hasta decían, ‘¡qué bueno que están aquí porque hay un orden!’ . Entonces, decían que hacían un bien. Pero, NO podías mover ni una aguja para molestarlos a ellos (se refiere a los paramilitares)”. (E5)

“Por ejemplo, mi hermano fue secuestrado, fue torturado, fue de todo. Y él, se quedó callado. No dijo nada”. (E1)

(en relación al comentario anterior) “Y él de sus tierras no sale”. (E2)

“...bueno pues hay mucha gente que lo que prefiere es quedarse callado, no hacer nada, de pronto por temor al resto de familia que les queda allá, me imagino yo, no sé”. (E1)

“O también puede ser porque no quieren pasar por el sufrimiento que pasa uno”. (E2)

“Entonces, viendo todas las adversidades, como las que pasamos nosotros, ir a pasar esas adversidades, y no poder despegar por eso mismo, por andar de aquí para allá, y de allá para acá. Y ellos también tienen sus hijos, y no quieren esto para sus hijos. Porque es algo duro”. (E2)

“También, sí, hay gente que sí, que prefiere que la maten ahí”. (E1)

Se manifiesta con frecuencia que algunos segmentos de la población colombiana son reacios a reconocer el conflicto armado y sus agentes por el temor a represalias, o que ante la

falta de una mejor opción, se prefiere mantener el *statu quo*, negando su existencia o restando su importancia. Se recoge que aquellos que denunciaron, fueron perseguidos y silenciados.

### *10.1.2 Del miedo como causa del exilio*

Los participantes de los grupos verbalizaron el miedo como causa del exilio o denotaron con su gestualidad la angustia y el temor sentidos al momento de tomar la decisión de partir de su lugar natural, sea en desplazamiento interno o transnacional. Asimismo expresaron sentir miedo al llegar a su lugar de destino.

“...tenemos un desplazamiento en Colombia, fue un movimiento muy fuerte. Más que todo había sido por mi esposo [...]. Fuimos a dar a un sitio que se llama el Caquetá, es zona roja, zona guerrillera. Empezamos allá a trabajar. Poco a poco nos fuimos encontrando con esa gente [...]. Luego ya querían llevarse a X (señala a su entenada). Y ya luego a mi hijo mayor. Entonces, prácticamente nos tocó salir volados”. (E1)

“Cuando salimos de allá llegamos a mi casa, donde mi mamá, y estaban los paramilitares. Al decir que veníamos del Caquetá, éramos guerrilleros, así no fuéramos, lo éramos para ellos. Entonces, también nos tocó salir corriendo”. (E1)

“Veníamos huyendo del Caquetá por los chinos, llegamos a la casa y nos iban a pelar porque veníamos del Caquetá. Ya no teníamos nada más que hacer”. (E1)

“W había trabajado para la comandante Sonia [...], había enterrado unas caletas para ellos. Eran trece personas. De esas trece personas solo quedaban dos [...]. Por esas caletas a nosotros nos hicieron mucha persecución [...]. A donde quiera que íbamos, allá estaban ellos. La última vez que le hicieron un atentado fue en Cali”. (E1)

“Estábamos ahí, en la ciudad, y mi papá vivía siempre con temor. En Cali eso que nos pasó fue horrible”. (E2)

“Pues yo también me vine de Colombia debido a eso [...]. Yo tenía mis niños. Y empezaron a amenazarme a mí también. Buscaban a mi papá, que dónde estaba mi papá, que necesitaban saber el paradero de mi papá, sino me iban a hacer daño a mí y a mis hijos”. (E2)

“...después de que mataron a mi esposo, nos vinimos con mis hijos, todos [...], lo secuestraron, lo mataron, lo fueron a botar al despeñadero, para el Oriente. Por esa dolencia que sufrimos mis hijos y yo, y al miedo de que a toda la familia vayan a tomar represalias, nosotros nos vinimos”. (E6)

“Yo vine con mucha violencia de Colombia, ¡demasiada! La mayoría que salimos es por tanta violencia que hay allá. Vea, tantas cosas que nos suceden. Hasta en violaciones [...]. Y usted sabe que un caso de esos es bien delicado”. (E5)

“...daba harto miedo. Yo me acuerdo. Mi papi tenía una finca en (X lugar). Y eso es zona roja. Y pasaban al lado de la finca. Y teníamos que darles comida. Llegaban a cierta hora, darles su comida y su bebida. NO meternos con ellos para nada, para que no se metieran con nosotros. NO verlos. ¿Por qué? Porque uno no podía reaccionar en una forma tosca [...]. LA GUERRILLA para nosotros es el pavor. Es un pánico tan horrible”. (E5)

“...quédense ustedes nomás metidos, quédense en la casita, pasen la comidita... y no más, ni para el uno ni para el otro. Uno no podía hacer esas gracias. Y al fin de cuentas tuvimos que salir de la finca”. (E5)

Los entrevistados explican en sus relatos el temor ante la intensidad de la violencia y la frecuencia de las amenazas. La vida cotidiana se llegó a convertir para ellos en un permanente estado de pavor. Ante las acciones de paramilitares, guerrilleros o fuerzas del orden —que incluyen desapariciones y torturas, entre otras— algunas personas y grupos familiares optaron

por partir de su lugar natural hacia un destino incierto. Se expresa un miedo latente, que aún interfiere con sus vidas a presente.

## **10.2 La llegada a Ecuador**

Se explicitan las condiciones de su llegada a Ecuador. Salieron con pocas pertenencias o ninguna, recursos económicos mermados y recursos psíquicos debilitados. Al arribo, encontraron situaciones laborales precarias, de explotación, lo que dificultó su estabilización inmediata. Además, se recopilan percepciones sobre instancias, organizaciones o grupos cuya labor está relacionada con el exilio causado por el conflicto armado.

### ***10.2.1 Al inicio nos tocó duro***

Los entrevistados en esta parte hablan de sus condiciones psíquicas y materiales al arribo a Ecuador, relatando las dificultades que atravesaron.

(en relación al esposo) “Al principio nos tocó muy duro, con el viejo nos tocó guerrear mucho”. (E1)

“Mi esposo sufría, ya allá tenía un desgaste de cadera. Y a nosotros nos tocó a llegar a dormir en el piso pelado, con cartones, con un par cobijas, porque no teníamos con qué comprar un colchón”. (E1)

“Y ver los niños ahí, ‘mami, tengo frío’, temblando, a media noche, o que ‘me duele allí, qué piso tan duro”. (E1)

“...nos tocó empezar a reciclar porque no había nada más que hacer [...], fue bastante duro, pero ya luego nos fuimos acostumbrando”. (E1)

“...primero trabajé en un restaurante... y pues me empezaron a pagar muy mal. [...] no nos pagaban nunca horas extras, solamente era con comida, solo el almuerzo”. (E2)

### ***10.2.2 Percepciones particulares sobre Migración de Ecuador***

Los testimoniantes relatan sus experiencias o de allegados con la policía y personal de Migración de Ecuador, en distintos puntos y controles migratorios del país. También, cuentan sobre cómo se llevó a cabo y los resultados del Registro Ampliado, del año 2008 a 2010.

“Yo llegué hace más de 25 años, cuando no existía aquí el tema del refugio. El refugio empezó en el año 2000”. (E4)

“Es que el refugio empezó en el 2008. Cuando yo llegué, ya pude meterme al refugio en Tulcán. Cuando yo llegué a Tulcán, entré directamente a refugio. Y allá nos tocó hacer todas esas cosas”. (E5)

“Yo me vine en 1983. Pero el refugio lo saqué en el 2009, para ya poder estar yo tranquila. Pero yo no me refugié con el Registro Ampliado [...] .Yo no fui a Tulcán. Eso también lo hicieron en el estadio aquí, y le dieron a ‘raimundo y todo el mundo’. Era sin entrevistas. Pero en cambio a nosotros sí, era con entrevistas [...], para nosotros fue más complicado todo”. (E6)

“Es que en el Registro Ampliado nosotros convocamos a la gente que no tuviera documentación, y fue más fácil que conseguirlo directamente, o sea, fue más fácil de conseguir el refugio”. (E5)

“En el Registro Ampliado fueron 40 y pico mil personas, que duró un año. Y terminó en 2010”. (E4)

(en relación al Registro Ampliado) “...cuando ya se legalizaron 60 000 colombianos, y algunos compatriotas hicieron mal uso de este tema de refugio, vimos que la población de

acogida tenía desconocimiento del tema, y creo que hasta el día de hoy desconocen la visa de refugio como un documento habilitante”. (E4)

(en relación a la entrevista a su hijo en Migración) “Recuerdo que cuando llegamos y nos hicieron la entrevista en la frontera acá, a él le dijeron ‘pero ¿qué hace usted acá, usted ya es mayor de edad, qué hace sufriendo con su mamá y su papá?, ¿usted por qué no se va usted solo, si el problema no es suyo?’”. (E1)

(en relación a la entrevista a su hijo en Migración) “Él les responde, ‘vea, doctor, yo la verdad no tengo mucho que contarle, yo lo único que me acuerdo es que papá y mamá decían: ‘mijos, nos vamos’, y nosotros nos íbamos. Yo ahora en grande vengo a saber qué pasaba [...]. A mí me decían corre, y yo corría, pero no sabía por qué. La verdad yo no tengo mucho que contarle”. (E1)

(en relación a la entrevista a su hijo en Migración) “Y les dijo ‘Pero doctor, lo único que yo sí le digo es que si usted tiene una mamá que tiene un poco de chinitos ahí, y un papá como el mío que ya es de edad, y que además está enfermo, ¿usted los dejaría botados? Yo, no, doctor. Tengo que trabajar para mi papá, para mi mamá, y para mis hermanos’. Y con esas palabras los dejó callados”. (E1)

#### ***10.2.2.1 El abuso de la autoridad***

“... en mi caso, y sé de algunos casos, se viajaba con el pasaporte, con la cédula y aun así Migración nos detenían. Nos chantajeaban, sobre todo a las mujeres”. (E6)

“...así estuviéramos con los documentos, nos tocaba pagar, sacar los pesos donde veíamos un policía”. (E6)

“Había una consigna de que por cada colombiano deportado, eso decían, que se entregaba USD 20 al policía”. (E5)

“A mí, una vez, acá me bajaron con mis papeles, con mis documentos en regla, y me pusieron a barrer ese cuartel de policía, me pusieron a trapear”. (E6)

“Y me dejaban libre pero si yo me acostaba con el policía, y si me venía al hotel, o si pagaba”. (E6)

“Hay muchas mujeres colombianas que tienen hijos de policías”. (E4)

“Cuando yo vivía aquí pero no tenía refugio, pero sí estaba con mis documentos al día, pero no había el refugio todavía, yo no quería que supieran que era colombiana. Hacía creer que era del Carchi, trataba de imitar el dialecto, el hablado, el acento. Porque no nos convenía que supieran que éramos colombianos, porque ahí de ley llegaban los policías de Migración. Ahora me doy cuenta que llegaban a ver si había dinero o (señala su cuerpo)”. (E6)

### ***10.2.3 Percepciones particulares sobre ACNUR***

Los participantes relatan cómo perciben la labor desplegada por ACNUR, cómo se ha procedido en la evaluación de sus casos para otorgar refugio o reasentamiento en un tercer país.

“...fuimos para Venezuela [...] estuvimos cuatro años. Cuando se fregó todo y empezaron a sacar a los colombianos, y nosotros caímos en esa sacada. Llegamos a Cúcuta. Y en Cúcuta el ACNUR y el SJR nos ayudaron para venirnos para acá”. (E1)

“...nos encontraron en Cúcuta también [...], nos dijeron que por seguridad no podíamos estar ahí [...]. Entonces nos dijeron que el único país que nos quedaba así cerca, y rápido, para sacarnos, era Ecuador. Y nos mandaron para acá”. (E1)

(en relación al reasentamiento en tercer país) “Cuando mi esposo estaba bien, él hizo las vueltas para otro país. Un día lo llamaron, él fue a la entrevista. Le dijeron que sí, que se podía. Me quedaron de llamar a mí al mes”. (E1)

(en relación al reasentamiento en tercer país) “...pero no sé qué pasó, nunca apareció la llamada. Cuando fuimos a ver nos dijeron que sí nos habían llamado, pero eso quedó así. Nunca nos volvieron a decir nada”. (E1)

“Tras la muerte de mi esposo yo he ido dos veces al ACNUR. Y me dicen, ‘no espere, ya vamos a mirar el archivo y la llamamos’. Y nunca me han llamado. Entonces, no sé. Porque la verdad pues sí nos gustaría por seguridad, más que todo de los muchachos”. (E1)

“...pues llegué y fui a ACNUR. En la primera entrevista me negaron el refugio. Luego pedí la prórroga, y ahí quedamos porque me hicieron la entrevista y de ahí ya pasó todo esto (se infiere que la cuarentena por el COVID-19) [...]. Pero yo tengo la visa de renovar cada 3 meses”. (E2)

“... lo que pasa es cuando llegamos se planteaba la Convención de Ginebra y la Convención de Cartagena. Para el Registro Ampliado solo quedó la Convención de Ginebra, a raíz de eso muchas solicitudes fueron negadas y hay personas que tienen 7, 8, 9 o 10 años y todavía no han sido reconocidas como refugiadas”. (E4)

(en relación al comentario anterior) “Hay mucha gente todavía que no tiene ni siquiera documentos”. (E5)

#### ***10.2.4 Percepciones particulares sobre organizaciones de acogida***

En este apartado, el relato de los entrevistados cuenta cómo perciben la labor desplegada por las organizaciones de acogida en el país receptor.

“Cuando llegamos a Venezuela también fue algo horrible. Nosotros llegamos y la organización que nos llevó [...] nos pagó dos meses de arriendo. Y nos dejaron allí. Y ya más nunca volvimos a saber”. (E2)



“Empezamos a ver que el problema de nosotros era inicialmente una identificación, que nos reconocieran. Porque en ese entonces, en los años 2006 y 2007, solamente había 18 000 colombianos reconocidos. Pero nosotros no teníamos acceso a ninguna clase de derechos, ni a salud ni a educación, nada [...]. Cuando hizo la convocatoria las Naciones Unidas, el Servicio Jesuita planteó hacer como un censo para que se nos otorgaran documentos. Ahí fue cuando trabajamos junto con ellos el proceso de un registro ampliado, y que quedara como ley el tema del refugio”. (E4)

(en relación a organizaciones actuales) “La Misión Scalabriniana está con un albergue. Pero no como una asesoría o acompañamiento al tema de víctimas del conflicto, ni al tema de la Comisión de la Verdad. Aquí no hay ninguna institución que haga algún tipo de acompañamiento”. (E5)

“...sí nos molesta que vienen muchas instituciones, vienen, nos hablan, nos sacan información y hasta ahí llegó. Realmente, nosotros nos hemos sentido utilizados”. (E4)

(en relación al comentario anterior) “No vuelven a decir nada, ni llaman ni se comunican”. (E5)

### ***10.2.5 Percepciones particulares sobre la Comisión de la Verdad***

En esta parte, el relato de los participantes gira sobre su percepción de la Comisión de la Verdad, su labor, la difusión de sus mandatos de reparación y no repetición.

“Creo que en el tema de la Comisión de la Verdad, en el tema de la Ley 1448, aún no llega la información a la gente”. (E4)

“¿Comisión de la Verdad? ¡No! No hemos charlado sobre eso, ni llegado a saber”. (E5)

“Yo me hago una idea de cómo es”. (E6)

“Si bien Cartagena+30 planteó en Brasil el tema de los tres puntos que se dieron en La Habana: Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Unidad de Víctimas y la Comisión de la Verdad<sup>1</sup>, y las ONG tenían que hacer un acompañamiento, ¡esto no ha sido así! ¡No ha pasado! Porque, bueno, cuando se firmó el Proceso de Paz en Colombia, los donantes sacaron su plata, y muchas ONG, que defendían los derechos de las personas colombianas, desaparecieron”. (E4)

“Desafortunadamente, falta mucha información, falta mucho trabajo. Hace unos días me mandaron un mensaje diciendo que había un nuevo planteamiento de la Comisión de la Verdad, y estamos esperando una reunión, porque va a venir una persona de Bogotá a hacer un nuevo planteamiento de la Comisión de la Verdad”. (E4)

“Hubo una convocatoria. La Misión Scalabriniana ganó para hacer el acompañamiento y el acompañamiento a lo de la Comisión de la Verdad, pero desafortunadamente cuando hubo la Firma del Proceso de Paz, todas esas instituciones desaparecieron”. (E4)

La mayoría de los entrevistados exponen los abusos de la autoridad en Migración de Ecuador. Tienen claro que ACNUR determina su regularización en el Estado ecuatoriano o su reasentamiento, de ser el caso, en un tercer país. En sus relatos expresan inconformidad con la respuesta de esta Agencia de la ONU, incluso dicen haber vivenciado una falta de respuesta, quedándose con una sensación de ambigüedad. Reconocen la labor de las organizaciones de acogida, y un par de entrevistados han cuestionado el alcance de su labor o impacto; también dicen haberse sentido usados en ocasiones, cuando de ellos extrajeron información, sin mayor antecedente, contexto o resultado. En su mayoría, acotan que desconocen la existencia de la Comisión de la Verdad, su rol o sus mandatos.

---

<sup>1</sup> Hace referencia al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR), que contempla la creación de tres mecanismos; uno de ellos, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la convivencia y la no repetición.

### 10.3 El malestar psíquico

Refiere el malestar psíquico que atraviesa a las víctimas del conflicto colombiano en el exilio. En un primer momento, se abarcan los síntomas, las reacciones emocionales y las reacciones psíquicas que emergen. Luego, se tratan las vivencias sobre desarraigo, planes truncados, discriminación, y cómo las nuevas generaciones se ven involucradas de alguna manera en el conflicto, aun a pesar de haber puesto kilómetros de distancia. Finalmente, se expresa el deseo de olvidar, mas no de elaborar los eventos traumáticos.

“Estaba yo en embarazo, casualmente un día después nació X. Él por todo el viaje y eso nació muy enfermo, y lo tuvimos un mes en el hospital. Estábamos en el hospital cuando nos tocó presentarnos como a los dos días... (se infiere que ante los paramilitares que los perseguían por considerarlos guerrilleros por venir del Caquetá). No teníamos para dónde pegar”. (E1)

(en relación a qué extraña de Colombia) “Mi familia, más que todo mi familia. Yo dejé mi familia. De resto pues, la verdad, no. Colombia es un país que no nos trajo sino desilusión, tristezas”. (E4)

“...me provoca es cerrar los ojos y salir corriendo y olvidarme de todo, pero pues recuerdo que tengo todavía ahí estos chamaquitos”. (E1)

“Y si yo salgo, salgo con mucho miedo. Y me tomo la pastilla para la presión, y a la hora sigo, parece que no me hace efecto”. (E6)

“A nosotros nos ha tocado hacer de nuestros propios psicólogos acá”. (E6)

“Y eso que no veo noticias, porque ahí sí, vea, más loca estaría. Mi hijo me dice, ‘amá, ni veas noticieros, ve cartoncitos’. Y yo veo *Alerta Aeropuerto*, que esas cosas sí veo”. (E5)

### ***10.3.1 Desarraigo***

En esta parte del relato, los participantes cuentan acerca de la pérdida de identidad y/o pertenencia.

“Viví desde niña esto, desde lo de Cali [...]. Había noches en que llegábamos a una ciudad a media noche, y vaya busque hotel, a las 12 o 1 de la mañana”. (E2)

(en relación a las conversaciones con sus hermanos) “...tenemos recuerdos de muchos alojamientos en los que hemos estado, no sé, un truchito, algo. Y nos reímos. Pero, yo no quiero eso para mis hijos”. (E2)

(en relación a los estudios del hermano en otro país) “un día antes de los grados, lo agarró un policía, le rompió el pasaporte, le quitó la plata y lo sacó de Venezuela. Entonces no pudo recibir el acto de grado, nada de eso. Él tiene los papeles y todo eso, apostillados de Venezuela donde terminó el Bachillerato. Pero no tiene fotos con sus compañeros, del grado, ¡nada!”. (E1)

“Pues, saber que uno tiene sus cosas y saber que tiene que salir corriendo. O sea, que estás ahí sentada y saber que llegan y te digan ‘te vas pero ya’. Y tú no alcanzas a sacar ni tu ropa [...]. Es bien duro llegar aquí y sin nada”. (E1)

“¡Lo que te costó tanto sacrificio! Ahora que estuve yo allá, yo ya tenía todo. ¡Todo! Yo ya me había conseguido todo. Tenía mis cosas, las cosas de mis hijos. Y de la noche a la mañana tener que salir, así. Y perder todo”. (E2)

“Sí, mire nosotros. O sea, nosotros estamos huyendo desde que yo tengo memoria. Desde que yo era niña”. (E2)

“Pues, uno llegar a una parte que no conoce, pero tener la oportunidad de hacer su vida. Así sea difícil, uno la coge”. (E5)

### **10.3.2 Lo truncado**

Los testimoniantes relatan cómo sus deseos de futuro se vieron trastocados por el exilio. Las trabas que encontraron en su cotidianidad alteraron el curso de las expectativas que depositaron en su futuro.

“Mi hijo el mayor, él quería estudiar. Es muy buen estudiante ese pelado. Mejor dicho, para los estudios, de todos, el mejor. Yo nunca supe lo que era sentarme a hacer una tarea con él, o decirle vea complete aquí [...]. Pero, por la andadera, él no pudo. Terminó el Bachillerato y hasta ahí llegó”. (E1)

(en relación al hijo) “...ahorita él ahí está. Me dice ‘mami, si yo tuviera la oportunidad’, pero ahorita está, hasta sin trabajo está. Pero él se rebusca, de un modo o de otro. Se mete a Internet, compra cosas usadas, revende. Busca aquí, busca allá. A veces, pierde. A veces, gana. Pero sin trabajo, anda bien aburrido, anda bien estresado. Entonces, ¡es triste todo esto!”. (E1)

(en relación al duelo de su esposo) “Vea, pues la verdad cuando se murió mi esposo, o sea, ese es el problema de uno acostumbrarse a las personas, a que hagan todo. Él era el que hacía las vueltas en todas las oficinas, él metía por aquí, se metía por allá, porque él se desenredaba mucho, sabía dónde hablar. Bueno, a él se le grababa todo. En cambio, yo soy muy diferente. Yo soy como más, no sé. Bueno, él era el que hacía todo eso”. (E1)

### **10.3.3 La discriminación**

Los relatos encierran temáticas de xenofobia, estereotipación, exclusión social, vivencias que afrontaron en su llegada al país receptor.

(en relación a la xenofobia) “Nosotros llegamos y al principio nos trataron muy mal. Había unas pocas personas que nos trataban bien [...] como siempre, con la xenofobia”. (E2)

(en relación a la estereotipación) “Las narconovelas le han dado mala fama al país, a la mujer colombiana, que está estigmatizada como una mujer objeto sexual. El hombre es ladrón guerrillero o narcotraficante. El niño, futuro guerrillero”. (E4)

“Hace 30 años uno caminaba por cualquier parte del mundo, orgulloso de ser colombiano. Hoy en día, es una vergüenza, hay mucha discriminación”. (E4)

“Ni siquiera el Embajador colombiano en Ecuador conoce la realidad colombiana. El día que se inauguró la Mesa de Víctimas, en el hotel *Holliday*, decía que agradecía a Ecuador por habernos acogido y no habernos discriminado. Yo le decía, que vaya y vea (se refiere a anuncios de alquiler en el periódico) ‘NO se alquila departamento a colombianos’. (E4)

#### ***10.3.4 Lo transgeneracional***

Se cuenta cómo un grupo familiar puede verse inmerso en el conflicto, de manera directa o indirecta. Las amenazas a la vida se perciben como herencia en los hijos de los exiliados.

“Está difícil, y encima que sí, que me da miedo. Los problemas no eran nuestros. Pero nos echamos los problemas al estar ahí con mi esposo, y ahora son también los problemas de mis hijos”. (E1)

“Sí, pues... a ver, cómo le digo. Ha habido y no ha habido. ¡Hemos visto! Con el viejo vimos un día gente que eran enemigos de nosotros. Ha existido el temor. Lo sigue habiendo. Yo a veces hablo con los muchachos. Mis hijos no salen”. (E1)

“Ellos ahí en sus cuartos. Cada quien en su ratonera. Ellos no salen, no son de calle. No son de salir por ese mismo motivo. Da un poco de temor eso. Nos da como miedito, entonces preferimos no salir”. (E1)

“Hace dos meses, mi hijo el mayor iba caminando por el mercado, venía con la esposa. Y se le atravesó un chico en una bicicleta y le dice ‘me das el teléfono y lo que llevás’. Entonces mi hijo le dice ‘no, pero es que no llevo nada’. Y el pelado le dice ‘yo te conozco y vos sós de Popayán, y esta me las pagás. Yo sé quién sós vos.’. Y mi hijo luego me dice, ‘Pero si yo no hablo con nadie’”. (E1)

### ***10.3.5 El olvido como defensa***

Aquí se hace referencia a la imposibilidad de elaboración o resignificación de la historia. Se ven las dificultades para construir una memoria individual, y una memoria colectiva.

(en relación al recuerdo de sus vivencias) “Ha estado un poco duro. Sí, ha sido un poco duro. Y eso que le he contado por ahí saltando, que si me pongo a contarle todo, no vamos a acabar”. (E1)

“Y la verdad es que a veces, yo, por ejemplo, a veces, he tratado como de olvidar muchas cosas”. (E1)

“No sé, como que uno por no recordar tantas cosas como que quiere dejarlo por allá, guardado donde no se vuelva a sacar eso”. (E2)

Esta categoría presenta el malestar, desde los síntomas en lo individual hasta los conflictos que se atraviesan en lo social, como la discriminación y el impacto del conflicto en las nuevas generaciones. Se manifiesta la imposibilidad de rememorar, lo que causa la subsistencia y acrecentamiento del malestar.

## **10.4 La memoria colectiva**

Esta categoría retoma experiencias, percepciones e ideas sobre el pasado —el influjo del conflicto armado y el exilio—, el transcurso del tiempo presente y las incertidumbres del

futuro. Se resalta la interacción del sujeto con sus semejantes, en su transtemporalidad, en pos de la construcción de la memoria colectiva.

#### ***10.4.1 Una memoria que sanar***

Los relatos cuentan sobre las heridas con las que llegaron al país de destino, y denotan la necesidad de elaborar los eventos traumáticos. A los traumas del conflicto armado se añaden los de la historia personal. A ambos, se suma una condición de ilegalidad por no haber podido acceder a documentación que valide su identidad.

(en relación al grupo de exiliados) “...lo importante también fue que en el grupo empezamos a reunirnos precisamente [...] porque hay una, a ver, [...] la mujer viene con heridas, ¿no cierto? ¡Hay una memoria que sanar! Y ese espacio no había acá”. (E4)

(en relación al grupo de exiliados) “Así que hicimos el grupo inicialmente para eso. Pero, entonces se fue dando un giro al grupo. Y lo primero que hicimos fue tratar de incluir en agenda de gobernantes el tema de refugio. Hacer incidencia para que se tuviera en cuenta el tema”. (E4)

“Y trabajamos en la construcción de una red de violencia”. (E3)

(en relación al grupo de exiliados) “El grupo era un espacio de ayuda. Hubimos varias mujeres víctimas de violencia. Una mujer, adulta mayor, que venía al grupo era violada por su marido. Y ella venía al grupo, y el espacio le servía como terapia, con lo de las manualidades recuperó la movilidad de sus manos”. (E3)

“...haber salido de Colombia, haber dejado atrás muchas cosas, dejar familia, dejar tierras, haber dejado toda una vida construida y volver a empezar, eh, sí ha sido bastante difícil. Fuera de eso, haber llegado y encontrarse con un muro, que era la documentación. Y luchas



para poder acceder a ello. Y después recién poder desarrollarse como ser humano, económicamente, socialmente. ¡Sí ha sido bastante conflictivo!”. (E4)

“El grupo nos ayudaba. A veces pues, estar en casa, recordando... solo, estar solo... (Se coge la cara). Me voy mejor al grupo, porque al menos ahí hablamos, recochamos”. (E5)

#### ***10.4.2 Pasado, lo no resuelto***

Los testimoniantes expresan eventos que han marcado su historia personal.

“Pero por tantas injusticias, tantas cosas, yo venía como tan triste, como tan aburrida de mi país”. (E3)

“Pues yo me separé cuando ellos salían de Colombia. Yo ya había formado mi hogar [...]. Y yo no tenía contacto con ellos. Como te digo, yo llegué acá después de la muerte de mi papá. Ni siquiera estuve cuando él falleció, ni nada”. (E2)

“Mi papá era un hombre tan importante para la familia. Tan cabeza de hogar. Él no trabajaba, pero era demasiado importante para nosotros [...]. Y ninguno de nosotros esperaba este golpe [...], pues lo de mi papá fue de la noche a la mañana”. (E2)

(en relación al padre) “... ¿qué pasó después de que él falleció? Pues todo se desmoronó”. (E2)

“Con mi hijo, nos tocó empezar a llevar las partidas de defunción a un lado, y a otro, a ver cómo hacíamos; quién nos ayudaba y eso. Pero desde ahí... desde el entierro de él, pues... lo cremamos. A él lo cremamos y ya, yo no volví a saber de oficinas. No volví a saber de nada, de nadie”. (E1)

### ***10.4.3 Presente, el desasosiego***

Se relata el día a día de los entrevistados, cómo procuran adaptarse a la sociedad ecuatoriana.

“...desde el paro vino como complicándose todo. No hemos salido de la crisis del paro cuando ya la pandemia, y como que todo se complicó más”. (E1)

“...estoy como que ya salgo corriendo [...]. Al mi esposo morir, yo quedé a cargo de mis hijos [...], es una responsabilidad muy dura saber que no está él”. (E1)

“Pero no me puedo ser malagradecida [...]. La patrona que yo tengo conmigo es un amor, es una belleza [...]. El adulto mayor es grosero, malgeniado, pero cuando está por el buen lado, es un amor también”. (E1)

“Yo ahora estoy trabajando en una casa, haciendo la limpieza. Trabajo de 7 am a 4 pm”. Y pues hasta ahora todo bien”. (E2)

“No digo que estamos bien, pero tampoco estamos mal, gracias a Dios. Pero, el problemita ahora más que todo es con los niños, que no logran superar todavía lo del papá”. (E1)

“Como no hay ninguna institución que dé acompañamiento, ni asesoría legal, ni en el tema de reactivación, ni está el Consulado, ni está el acompañamiento de la Comisión de la Verdad, entonces, está muy suelto”. (E6)

“Yo le contaba a la persona del SJR que a una compañera, D., que llevaba 6 años en el sitio donde vivía, ahora con esto de la pandemia fue la dueña de casa a pedir que desocupara, y la hostigó hasta que tuvo que salir”. (E4)

“Pues también, ahora las ayudas con lo de los venezolanos, las ayudas se volcaron hacia ellos. Como E6, ella vive en casa rentera, pues tiene vecinos venezolanos que han conservado sus trabajos y tienen cómo pagar, y pues, ningún problema; otra señora, ecuatoriana, pues también mantuvo su trabajo y puede pagar; pero nosotros que tenemos el tema del rebusque<sup>2</sup>, no nos da para pagar”. (E5)

(en relación a que no puede pagar el arriendo) “Vendía mis muñequitas, aunque sea salía para mis cosas. ¿Pero ahorita? ¿Qué voy a andar caminando con catálogos de Avon por toda la ciudad? Toca salir a ofrecer, salir a entregar, salir a cobrar”. (E6)

(en relación al rebusque) “Y, que ya nadie tiene ni para comprar”. (E5)

“Pues acá, yo ya tengo mi pareja acá. Tengo mi compañero, que no vivimos juntos, pero pues (se ríe), es mío”. (E3)

(en relación a cómo se siente en Ecuador) “...es una lucha, con la gente y con las instituciones”. (E4)

(en relación a cómo se siente en Ecuador) “A mí, ¡me fascina este país! ¡Amo este país! ¡Lo amo! Porque en este país, malo, bueno, lo que sea, he dado con gente maravillosa”. (E5)

(en relación a cómo se siente en Ecuador) “Pues de todo, de todo hay aquí. Mire, hay atracos, hay muertes, hay violaciones, pero es más sano que en Colombia cualquier parte”. (E6)

“Pues yo por lo menos en este momento, y siempre lo he dicho, prefiero mil veces estar aquí que en mi país. Porque yo a mi país no voy”. (E5)

“No es lo mismo que en Colombia. Yo me siento libre, me siento tranquila, me siento bien. Pero en Colombia uno no se siente así”. (E5)

---

<sup>2</sup> Hace referencia al comercio informal.

“Cuántos colombianos ya tenemos nuestra vida acá, hace tanto que vinimos. Yo por lo menos ya tengo mi raíz acá. Tengo nietos acá. ¡Imagínese! Hay gente a la que le gusta estar en Colombia. Pero, a mí, no me gusta estar en Colombia”. (E5)

“¡Sí! Tengo hasta bisnietos aquí. ¡Sí! Y aparte de que como que sí me llamaba toda la vida Ecuador. Mi abuelito era de acá. Bueno, yo ya nací allá. Pero a mí siempre me llamó la atención venirme al Ecuador... y, hubo la oportunidad. ¡Y aquí estamos!”. (E6)

“¡Sí! Pues... nos sentimos más de aquí que de allá”. (E3)

#### ***10.4.4 Futuro, los anhelos y la incertidumbre***

Se habla sobre las expectativas, los planes a futuro, pero en ello también se expresa el miedo y la incertidumbre, como marcas de lo que han transcurrido.

(en relación al trabajo) “Ahora, como yo digo, mientras viva el abuelito pues tengo mi trabajo ahí, seguro”. (E1)

(en relación a un posible reasentamiento) “No me movería de aquí a menos que me digan, ‘vea le salió para otro país’, ahí, sí, no lo pensaría dos veces”. (E1)

(en relación a sus anhelos) “Que me saliera para otro país, por seguridad de los muchachos, pues yo ya he vivido lo que tenía que vivir, pero ellos apenas están empezando”. (E1)

(en relación a sus anhelos) “Yo ahora tengo mis bebés, y yo no quiero este futuro para mis hijos. Porque yo ya viví todo eso, y no quiero que mis hijos vivan lo que yo viví, lo que tuve que vivir. Yo quiero que mis hijos tengan una estabilidad, que mis hijos puedan estudiar, que mis hijos salgan adelante”. (E2)

(en relación a inserción) “Nosotros vemos la necesidad de volver a fortalecer los espacios porque realmente aquí la población es muy conservadora, tradicional, y eso influye mucho”. (E4)

(en relación a estabilidad) “...que el grupo se volviera a reactivar, pero con las condiciones correspondientes. Imagínese que pudiéramos trabajar. Con todos los papeles, así podríamos hacer muchas más cosas nosotras”. (E5)

(en relación a inserción) “La Escuela de Ciudadanía del SJR, ¿todavía está? Yo fui un año a eso. ¡Muy lindo! En representación de un grupito pequeño que teníamos antes de formarnos aquí, del que yo era representante, de ecuatorianos y colombianos, fui a la Escuela. ¡Muy bonito!”. (E6)

(en relación al comentario anterior) “¡Sí! A estos grupos deberían apoyarlos más”. (E5)

(en relación a estabilidad) “Usted sabe que toda organización, toda institución... si no hay un acompañamiento económico... Ese, el factor económico, es muy importante dentro de estas cosas”. (E4)

(en relación a la incertidumbre) “Y yo tengo mucho miedo también, yo me pregunto ¿para dónde vamos?, ¿qué vamos a hacer?, ¿qué va a pasar? O sea, vengo con todas esas preguntas y no sé ni cómo responderlas. Y a uno a veces la depresión le entra”. (E5)

(en relación a la incertidumbre) “La depresión a una, la depresión a todas, creo... ¿qué vamos a hacer?, ¿qué va a pasar? Y no se tiene cómo responderlas porque no hay respuesta. Y eso que no veo noticias, porque ahí sí, vea, más loca estaría”. (E5)

Algunos participantes hablan sobre su situación actual y la coyuntura nacional e internacional. Se menciona el paro nacional de octubre de 2019, los efectos del desempleo y la

cuarentena por la COVID-19. También, se habla de los montos de angustia que sienten actualmente ante el temor de ser perseguidos.

En distintos escenarios, ya sean individuales o grupales, los entrevistados cuentan sobre sus planes futuros, sus anhelos, pero abruptamente detienen sus relatos para expresar sus incertidumbres, denotando temor ante la imposibilidad de armar y decidir sobre su futuro.

## **11. Análisis de los resultados**

Los relatos de los entrevistados sobre el conflicto armado colombiano, el exilio y el malestar psíquico se expresan continuamente en una configuración de tres tiempos, pasado, presente y futuro. Dado que aquello que establecían como cotidianidad sufrió una ruptura que no ha podido ser reparada, se han quedado pendiendo de un pasado. Tal es el caso explícito de dos de seis testimoniantes que afirman enfáticamente tener raíces en Ecuador a presente, pero al rememorar lo perdido emerge una pesadumbre verbal y corporal. Se presencia la narración de un evento traumático no elaborado.

Han perdido tierras, familiares, seres queridos y recursos materiales, pero también recursos inmateriales, como el derecho a tener documentación legal que certifique su identidad en el país receptor, y que garantice su acceso a derechos de salud, educación o laborales. En una dimensión más profunda, se aprecia que las pérdidas están relacionadas con lo simbólico, con el sentido de pertenencia a una nación, con el sentido de identidad, y con el sentido de existencia como sujeto. Se expone también una sensación de haber dejado lo colectivo, haber dejado de pertenecer a una comunidad, al grupo social del lugar natal.

La intensidad y la frecuencia de la violencia ejercida por los múltiples agentes del conflicto son tan altas que la vida llegó a desarrollarse bajo un permanente estado de temor. Las irrupciones de paramilitares, guerrilleros o fuerzas del orden incluyen desapariciones, torturas,

violaciones. Según se expresó en las entrevistas, la mejor opción para algunas personas y grupos familiares es el desplazamiento interno o transnacional. Para otras, la opción es permanecer, prefiriendo morir antes que enfrentar la incertidumbre del exilio. No obstante, a pesar de la partida, la violencia no cesa y traspasa las fronteras de Colombia. Los testimoniantes se han encontrado con los persecutores en sus nuevos destinos, ante ello, anhelan un reasentamiento en un tercer país, pero este no siempre es aprobado por ACNUR a pesar de las amenazas latentes a su integridad.

La labor desplegada por las instancias u organizaciones es reconocida, y también cuestionada. Se expresa como elemento común una sensación de abandono. La asistencia psicosocial de las organizaciones de acogida tiende a desaparecer después de dos o tres meses. Las fechas para entrevistas en ACNUR tardan, a veces, no llegan, y si suceden, tienden a una respuesta negativa a la petición de refugio o reasentamiento. Hubo casos, vividos por los entrevistados o sus allegados, de abuso de autoridad en Migración de Ecuador. Y, en su mayoría desconocen la conformación de la Comisión de la Verdad, sus mandatos de reparación y no repetición. Se expresó también una sensación de ser usados, como fuentes de información o estadísticas de una institución.

Un pasado no elaborado y un futuro incierto configuran una pasividad en el presente. De manera más precisa, los entrevistados expresan que entre las vivencias de desarraigo y los planes truncados, se hallan en un presente en el que no logran tomar posición. Se añade a ello la xenofobia y precarización laboral que afrontan en Ecuador. A pesar de haber puesto kilómetros de distancia, todavía se sienten perseguidos, sea por agentes reales o imaginarios, y amenazas pasadas-presentes-futuras. Ante tales montos de angustia, los participantes expresaron su deseo de cerrar los ojos y salir corriendo o se pronostican una depresión, esto es, maneras de olvidar en lugar de elaborar los eventos traumáticos.

Si hay dificultades para construir una memoria individual, también las hay para una memoria colectiva. Se relata la constante afectación al tejido social. Se expresa una cifra considerable de víctimas entre la población, de manera casi cotidiana, sobre todo en las áreas rurales. No obstante, la sociedad colombiana se ha mostrado reacia a reconocer el conflicto armado y sus agentes. Las posiciones para la desestimación y la no-reacción son diversas, van desde el temor a las represalias hasta el “mientras a mí no me toque”. Se infiere de lo expresado en las entrevistas que, por casi cincuenta años de conflicto, se ha mantenido el estado de las cosas, restando importancia a esa guerra silenciosa, e incluso negándose su existencia desde el gobierno.

Mas, la memoria colectiva para las víctimas del conflicto armado en el exilio se hace importante en su función de historizar. Es el sentido del pasado en el presente, abarcado desde distintos relatos, en una multiplicidad de percepciones y coyunturas, de posturas sociales y políticas, y de procesos tanto históricos como subjetivos. De tal forma, cuando los testimoniados se refieren al grupo de exiliados que conformaron aquí en Ecuador, en sus relatos resalta un sentido de pertenencia a un grupo social, —uno nuevo, no el grupo que debieron dejar en Colombia—, lo que de alguna manera les permite ir más allá de la persecución de la que fueron y aún se sienten presa.

Finalmente, bajo la consideración de que el pasado puede ser resignificado, hay que remarcar aquella dinámica que se ha instaurado en el grupo, cuando desde las risas que emergen entre sus relatos, procuran encontrar un mínimo sentido a sus experiencias traumáticas, dando así lugar a la posibilidad de un posicionamiento más activo, del devenir de una nueva relación subjetiva con la realidad.



## 12. Interpretación de los resultados

Del análisis se establece que lo expresado en los relatos de los testimoniantes coincide con los conceptos y perspectivas teóricas escogidos para sustentar la presente investigación, que plantea que la construcción de la memoria colectiva se hace con las memorias individuales de las víctimas en el exilio causado por el conflicto colombiano.

Los testimonios tienden a exponer y remarcar el malestar psíquico vivido en el momento de la partida, y en los instantes previos y posteriores a él. Se habla del dolor y la angustia generados por la frecuencia de las amenazas y la intensidad de la violencia. Sin embargo, no se llega a nombrar o a contar específicamente el hecho traumático en sí.

El relato presenta silencios, vacíos en la memoria, porque hay sucesos de los que prefieren no hablar, a tal punto que se manifiesta el deseo de cerrar los ojos, salir corriendo y olvidar. En lo conceptual se sostiene que “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (Jelin, 2002, pág. 17).

Entonces, se puede decir que la memoria colectiva construida por los relatos de las víctimas del conflicto armado en el exilio bordea el núcleo del sufrimiento, y este todavía no ha sido elaborado.

En el transcurso de las entrevistas, los seis testimoniantes señalan de manera enfática y frecuente la violencia. Describen cómo esta estaba presente en su cotidianidad, cuentan sobre la vida, los pobladores y las locaciones, los agentes en pugna de poderes y recursos que causan los muertos, los desaparecidos y los exiliados. Y también destacan la desestimación del conflicto por parte del gobierno y algunos segmentos de la población. Hablan de la no-acción, en una suerte de “no pasa hasta que no me toque”.

Bohleber (2007) utiliza el concepto de desestimación para referirse a todos los intentos por restar valor a lo ocurrido, ocultar o negar el problema. En el caso del conflicto colombiano, esta desestimación se presenta en diferentes niveles; el mayor, desde las instancias gubernamentales.

También emerge otro elemento llamativo en los relatos, la negación del conflicto por las propias víctimas. Se cuenta sobre personas que a pesar de haber sido torturadas por varios días o ser testigos directos de la violencia, tienen una no-reacción.

Estas omisiones en palabras o actos, dicen los entrevistados, son las que evitan ver la verdadera dimensión de un conflicto armado que lleva más de cincuenta años. Se ha naturalizado la violencia, lo que impide dar lugar al proceso de resignificación del trauma, así como al reconocimiento o la reparación de víctimas, desplazados y exiliados. Estas son prácticas que coinciden con lo que Jelin (2002) define como las políticas del olvido. Un recurso que se ha utilizado en guerras, dictaduras y en este conflicto armado. Este olvido del Estado promueve el olvido colectivo, es decir, el no reconocimiento del conflicto en algunas partes de la sociedad.

Pero en los testimoniantes no hay olvido. En ellos se percibe una necesidad de relatar lo ocurrido, aunque no desde el relato histórico. Al contrario, parece tratarse de una necesidad de expresar para ser escuchados. Afirman que los espacios donde sienten que pueden tratar sus experiencias traumáticas y su exilio son muy pocos, casi nulos. En la mayoría de lugares, su vivencia se ha convertido en estadística. Al respecto, cuentan que han ido a varias instancias — como ACNUR— y que ha venido gente —como de las organizaciones de acogida—, a estos actores les han dado su información, pero no han vuelto a escuchar de ellos, no han recibido respuesta, o simplemente desconocen de su existencia o sus mandatos —como la Comisión de la Verdad—. Aquello termina haciéndolos sentir usados o abandonados.

Del marco conceptual se infiere que el trauma no elaborado magnifica el malestar ante las tribulaciones del presente. En los seis testimonios se encuentra aquello. Si bien todos los entrevistados enfrentan situaciones difíciles que incluyen elementos externos —fuera de su control, como la crisis económica e institucional en Ecuador, la pandemia de la COVID-19 o la recesión global—, su pasado no elaborado acrecienta su padecimiento psicológico y emocional, y este padecimiento es tanto individual como colectivo. Una persona dice en la entrevista, ‘yo me pregunto ¿para dónde vamos?, ¿qué vamos a hacer?, ¿qué va a pasar? O sea, vengo con todas esas preguntas y no sé ni cómo responderlas. Y a uno a veces la depresión le entra’. Y otra acota a su comentario ‘La depresión a una, la depresión a todas, creo... ¿qué vamos a hacer?’. El evento traumático se extiende hasta el pronóstico de un futuro incierto, ante el cual se responderá desde la indefensión, en la que no hay lugar para un proyecto vital.

Al integrar las experiencias individuales narradas, se encuentran muchos puntos de concordancia. Resaltan los sentimientos de desarraigo, el temor a la persecución, el temor a la incertidumbre, la transmisión transgeneracional de la violencia. Y cuando las personas en exilio se percatan de estos puntos comunes, compartidos, sienten que son parte de un grupo, lo que les abre la posibilidad de pertenecer, y de construir nuevamente una identidad. Por esto último expuesto, es necesario recalcar la importancia de construir una memoria colectiva desde los relatos individuales, desde la subjetividad.

## Conclusiones

Para el conflicto colombiano, partiendo del pensamiento de Halbwachs, podría inferirse la no existencia de una memoria colectiva. Pero, desde la conceptualización de Jelin usada en este trabajo, que sostiene que las memorias personales, únicas y singulares, conforman la memoria colectiva, en efecto, se infiere la existencia y la función de una memoria colectiva en las personas víctimas del conflicto colombiano en el exilio.

En los grupos de enfoque, de los relatos individuales brota un registro tácito y expreso de elementos comunes. Cada entrevistado habla desde su experiencia particular sobre la intensidad y el alcance de la violencia, los actores en pugna, las víctimas que perecieron, que fueron torturadas y se quedaron, o que se vieron obligadas a partir, dejando atrás lo que identificaban como cotidiano y llevando el evento traumático a la construcción de su presente y su futuro.

Expresan la pérdida de tierras, familiares, seres queridos y recursos materiales, pero también de recursos inmateriales, como el derecho a tener documentación legal que certifique su identidad en el país receptor, y que garantice su acceso a derechos de salud, educación o laborales. Relatan que han llegado a percibirse en una especie de “no-existencia”. Narran un permanente estado de temor en el transcurso de los días.

De estos elementos individuales pero comunes se determina el impacto del conflicto armado y el malestar psíquico, que además de síntomas trae también una angustia silenciada, un miedo latente y una posición pasiva ante las incertidumbres del futuro. Además, se han hallado elementos sobre la sensación de desarraigo y el temor a la transmisión de la violencia a las nuevas generaciones. Pues han visto a sus persecutores en este lado de la frontera, han recibido amenazas ellos y/o sus hijos. En el presente, en sus testimonios expresan el deseo de cerrar los ojos para olvidar lo pasado. Y en el futuro, ven preguntas sin respuesta, una

incertidumbre ante la cual creen que solo queda permanecer inmóvil, o como señalaron, deprimirse, como sujeto y como grupo.

El registro de narraciones de los grupos converge en una memoria colectiva. En ella, acorde a lo planteado en el objetivo general, se encuentra una primera función que permite una identificación de grupo y un sentido de pertenencia. Y una segunda función, en cuanto permite a los entrevistados la comprensión de lo ocurrido. Rememorar desde lo colectivo para elaborar el evento traumático, la catástrofe común, y producir significados más acordes al Yo-actual.

En particular, del primer objetivo específico, este trabajo de investigación encuentra que el malestar psíquico de las personas víctimas del conflicto colombiano en el exilio se relaciona a una desestimación del conflicto armado, y a la negación de sus víctimas y la intensidad de la violencia. De allí se registra su percepción de no ser escuchadas y de que sus historias quedan como estadísticas de alguna instancia u organización.

Al respecto, emerge una categoría en el análisis que da cuenta del reconocimiento de la labor de instancias y organizaciones de acogida, pero también las cuestionan. Así, por ejemplo, de ACNUR remarcan ocasiones en que hubo una falta de respuesta, de la Comisión de la Verdad expresan el desconocimiento de su existencia o de sus mandatos, dándose cuenta de labores o de visiones fragmentadas, que no cubren la total dimensión e impacto del conflicto.

Sobre el segundo objetivo específico, lo conceptual sostiene que la elaboración del trauma resulta en el decremento del monto de la angustia a presente y futuro. Esto hace referencia a la transtemporalidad de la memoria. En otras palabras, de un pasado no elaborado se configura la pasividad ante el futuro y el presente. De lo expresado por los entrevistados, se conoce que la salida forzada del pasado trunca sus planes futuros, y que sienten estar en un presente en el que no logran tomar posición. Y a esa falta de posición de sujeto, se añaden las

condiciones externas, que están fuera de su control, como la xenofobia, el abuso de autoridad y la precarización laboral que afrontan en Ecuador.

Sobre el tercer objetivo específico, se pretendía distinguir la función de la memoria colectiva, postulándose en lo conceptual que el recordar tiene también la función de reconstrucción de identidades individuales y colectivas, y un resultado terapéutico de dar nuevos sentidos al malestar psíquico y los eventos que lo originaron. Esta función se manifestó en las entrevistas grupales tanto en el momento en que los participantes se refirieron al grupo de exiliados que conformaron en Ecuador, cuando expresaron haberse sentido como sus propios psicólogos y haber superado vicisitudes gracias al apoyo entre pares, o haberse ayudado entre mujeres a sanar heridas o romper con círculos de violencia. Esto podría sintetizarse en que emergen elementos comunes del conflicto en sus relatos, a manera de un marco social que resalta un sentido de pertenencia, bajo la noción de que la memoria social no está por encima o separada de los sujetos.

## Referencias bibliográficas

- Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2020). *Exilio y destierro, ¿qué significan?* Obtenido de Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. Comité Español: <https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan>
- Aliaga Saenz, F., Uribe Mendoza, C., & Blanco García, J. E. (2017). Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto. Discursos de colombianos refugiados en Ecuador. *Digitalium*(20), 1-13.
- Alvarán, M., García, M., & Gil Beltrán, J. (2009). *Universitat Jaume I*. Obtenido de Jornades de Foment de la Investigació: [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77647/forum\\_2009\\_22.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77647/forum_2009_22.pdf?sequence=1)
- Bohleber, W. (2007). *Recuerdo, trauma y memoria colectiva: la batalla por la memoria en psicoanálisis* (Vol. XXIX). Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Recuperado el 20 de Marzo de 2020, de <http://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/>
- Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B., & Güelman, M. (2017). *Herramientas para la investigación social*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Exilio colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras*. Bogotá: CNMH.
- Cruz Buitrango, J. A. (2017). Exilio y migración de retorno. Una reflexión comparativa para el caso colombiano. *Revista Civilizar*, 18(34), 237-248.
- Echeverría G., G. (2005). *Análisis Cualitativo por Categorías*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano - Escuela de Psicología.

- Estrada Rodríguez, J. A., & Aponte Otalvaro, J. E. (2018). Memorias del exilio político en el conflicto armado en Colombia: aportes para el posacuerdo. *Ciudad Paz-ando*, 2(11), 52-60.
- Freud, S. (1991). Recordar, repetir y reelaborar. En *Obras completas de Sigmund Freud XII* (págs. 145-157). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Giraldo, M. L. (Junio de 2012). Registro de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia: un estado de la cuestión. *Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*(28). Recuperado el 3 de Julio de 2020, de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2643/1/GrialdoMarta\\_registrememoriacol%c2%b7lectiva.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2643/1/GrialdoMarta_registrememoriacol%c2%b7lectiva.pdf)
- González Gil, A. (2015). Del desplazamiento forzado interno en Colombia a la migración transfronteriza hacia Ecuador. *Estudios Políticos*(47), 177-197.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, S.A.
- Lara, J. M., Enciso, L., & Culma, C. (2017). *Recuperación de memoria histórica y sistematización de experiencias en el costurero de la memoria: kilómetros de vida y de memoria*. Bogotá D.C.: Universidad Católica de Colombia.
- Madrigal, A., & Sánchez, Y. (2012). Las memorias colectivas del conflicto armado y la violencia en Colombia: Ciudad Bolívar como referente de mantenimiento de memoria colectiva significativa en Bogotá. *Ciudad Paz-ando*, 5, 71-86.



- Mendoza García, J. (2005). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*(8), 1-26. Recuperado el 20 de Junio de 2020, de [https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/6450/ssoar-athenea-2005-8-mendoza\\_garcia-exordio\\_a\\_la\\_memoria\\_colectiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-athenea-2005-8-mendoza\\_garcia-exordio\\_a\\_la\\_memoria\\_colectiva.pdf](https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/6450/ssoar-athenea-2005-8-mendoza_garcia-exordio_a_la_memoria_colectiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-athenea-2005-8-mendoza_garcia-exordio_a_la_memoria_colectiva.pdf)
- Mosquera Mosquera, C. E., & Lozano Rodríguez, N. M. (2020). Políticas de memoria en la escuela en América Latina. El caso Colombia frente a su conflicto armado. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 1(11), 267-286.
- Ruiz, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Zanger Montoya, T. (2018). Aproximación al desarrollo del exilio político como un campo discursivo a raíz del proceso de paz colombiano. *IV Jornadas de trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur* (págs. 1-20). Bahía Blanca: Memoria Académica FAHCE-UNLP.

## **Anexos**

### **Anexo 1. Guion de la entrevista al grupo de enfoque**

El guion de esta entrevista semiestructurada busca ir paulatinamente accediendo a información. Se hace en cinco segmentos. El primero confirma que fueron personas atendidas por el SJR-Ecuador. El segundo hace una apertura, trata la llegada a Ecuador y cómo se han acoplado los entrevistados a este país. El tercero va hacia la historia individual, el motivo del exilio y la llegada. El cuarto hace un enlace desde lo añorado, para establecer la existencia o no de una memoria colectiva sobre el conflicto. Finalmente, se trabaja en la transtemporalidad, cómo su pasado traba el presente o cómo permite un proyecto vital, a futuro.

#### **ATENCIÓN DEL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS-ECUADOR**

E. ¿Ustedes habían ido al Servicio Jesuita? O ¿cómo hicieron contacto con SJR?

#### **APERTURA, LA LLEGADA**

E. ¿Hace cuánto están aquí en Ecuador?

E. ¿Y qué tal Ecuador?

E. ¿Cómo se ha sentido el tiempo que van aquí?

#### **LA REMEMORACIÓN, HISTORIA INDIVIDUAL**

E. ¿Del grupo familiar, vinieron todo juntos?

E. ¿Y qué llegaron a hacer?

E. ¿Y por qué vinieron? ¿Por qué salieron de Colombia?

E. ¿Extrañan algo de Colombia?

E. ¿Cómo fue la salida?

E. ¿Cómo fue la llegada?

#### **LO AÑORADO, LA MEMORIA COLECTIVA DEL CONFLICTO**

E. ¿Cómo se percibe el conflicto, en general, en la población allá en Colombia?

E. ¿Cómo reacciona ante el conflicto, en general, la población allá en Colombia?

E. ¿Y acá están tranquilos?

**LA MEMORIA TRANSTEMPORAL, ¿EL PASADO AL PRESENTE Y EL FUTURO?**

E. ¿Cómo se sienten al recordar su experiencia?

E. ¿Qué han estado considerando? ¿Van a seguir aquí? ¿Cambiar de lugar?

E. ¿Conocen alguna otra instancia o institución a la que puedan recurrir acá?

E. ¿Cómo va su vida actual?

E. ¿Qué quisieran para el futuro?